



TRABAJO DE DIPLOMA

**PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN
ESTUDIOS SOCIOCULTURALES**

Título: César León Campos “Mundamba”: su quehacer artístico en las fiestas populares tradicionales del Santiago Espirituano

Autora: Tainerys Cabrera Restoy



UNIVERSIDAD JOSÉ MARTÍ PÉREZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
SANCTI SPÍRITUS

TRABAJO DE DIPLOMA

PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

Título: César León Campos “Mundamba”: su quehacer artístico en las fiestas populares tradicionales del Santiago Espirituano

Autora: Tainerys Cabrera Restoy

**Tutoras: Luisa María Palacios
Yadira Echemendía Palmero**

Oponente: Noris Rodríguez

**Curso
2013-2014**

LAS FIESTAS SON ESO: ESPACIO, SONIDO, COLOR:

PARA QUE LAS ALMAS SE ENTIENDAN

Luis Millones Santa Gadea

DEDICATORIA

A mi ángel de la guarda Bertha Mercedes Lavastida Segundo: mami, te amaré por siempre mi amado amor eterno

A mis padres Hilda C. Restoy Pérez, por su preocupación y desvelo en mi educación y formación profesional; por haberme traído al mundo y hacerme muy feliz y a José M. Lavastida por entregarme su confianza, cariño, apoyo y preocupación.

A mi padrastro Raúl Valle por guiarme y enseñarme cómo ser mejor cada día y por estar presente en mis buenos y malos momentos.

A mi abuelo Medero por verme nacer y por haberme criado: papi te quiero muchísimo.

A mis hermanos por llenarme de alegrías.

A mi tía Mercedes por ser fuente de inspiración y por el amor incondicional y todo el apoyo que me brinda en mi crecimiento personal y profesional; a mi cocho pechocho Dayi, por hacerme sonreír en mis peores días.

A Yuselys y Yanisleidys por quererme tanto y llenarme de inolvidables momentos.

AGRADECIMIENTOS

A mis tutoras MrS. María Luisa Palacios y Lic. Yaira Echemendía, por su dedicación, apoyo emocional, entrega, confianza, pero a la vez mucha exigencia y comprensión durante todo el proceso investigativo.

A la DrC. Ana Ivis, gracias por tu ayuda, paciencia y por confiar en mi desarrollo como profesional.

A los profesores del departamento de Estudios Socioculturales que han contribuido a mi formación profesional durante cinco años, en especial al Prof. Lic. Elizabeth Martínez.

A los especialistas, bailarines y familiares de César León Campos por sus testimonios y rememoraciones de aspectos muy importantes para el desarrollo de la investigación.

A mis compañeros de estos cinco años de estudio, en especial a Yani, Mabe, Marlís y Yainy, por su amistad desinteresada y apoyo incondicional, y por siempre estar ahí.

A mis tíos Sadi, Práxide, Albe y Chacho; a todos mis primos.

A Lilisbet, Ada y Erenis por la colaboración que me han prestado para el desarrollo de este trabajo.

A Maida, Lidia Esther, Celita; gracias por todo y sobre todo por su apoyo.

Gracias sobre todo a esta Revolución por haberme dado la oportunidad junto a otros jóvenes de convertirnos en futuros profesionales.

RESUMEN

RESUMEN

Las fiestas populares tradicionales por su valor histórico, social y cultural se han convertido en un componente esencial de la cultura popular tradicional. Específicamente, el Santiago Espirituano es una fuente de recursos culturales que, no solo brinda disfrute y alegría, sino permite también la adquisición de

experiencias y vivencias vinculadas a la historia de la localidad, el fortalecimiento de la identidad local, la profundización en el sentido de pertenencia y la autoestima de los ciudadanos. Varias figuras de la cultura espirituana aportaron valiosísimas experiencias y abogaron por el mantenimiento de las tradiciones musicales, sabiendo infundir grandes logros a nuestra cultura para el rescate de las tradiciones musicales dentro del Santiago Espirituano como la del destacado director de comparsa Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana César León Campos "Mundamba", cuya trayectoria artística ha sido fructífera y sin embargo no constituye este un tema que se ha sistematizado teóricamente. Con el propósito de dar solución a esta problemática, la autora de la presente tesis propone determinar el valor sociocultural que tiene el quehacer artístico de "Mundamba" para el Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional en el período de 1950-1960. Desde el punto de vista teórico, para el desarrollo del estudio se elaboró la construcción conceptual del término valor sociocultural en correspondencia con los intereses en los cuales se centra la presente investigación.

SUMMARY

The traditional popular parties for their historical, social and cultural value have become an essential component of the traditional popular culture. Specifically, the Santiago Espirituano is a cultural source of funds that, not alone it offers enjoyment and happiness, but it also allows the acquisition of experiences to the history of the town, the invigoration of the local identity, the deepening in the sense of ownership and the self-esteem of the citizens. Several figures of the espirituano culture contributed valuable experiences and they pled for the maintenance of the musical traditions, knowing how to infuse big achievements to our culture for the rescue of the musical traditions inside the Santiago Espirituano like that of the outstanding procession director bigger Guarachero than the Espirituan Square Caesar León Campos "Mundamba" whose artistic trajectory has been fruitful and however it doesn't constitute this a topic that it has been systematized theoretically. With the purpose of giving solution to this problem, the author of the present thesis intends to determine the sociocultural value that has the artistic chore of "Mundamba" for the Santiago Espirituano like traditional popular party in the period of 1950-1960. From the theoretical point of view, for the development of the study the conceptual construction of the term sociocultural value was elaborated in correspondence with the interests in which the present investigation is centered.

ÍNDICE

CONTENIDO	PÁGINAS
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: El Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional en la localidad espirituaña	7
1.1 Acercamiento al discurso teórico sobre Fiesta Popular Tradicional	7
1.1.1 Fiesta Popular Tradicional en Cuba. Las Fiestas patronales: su evolución histórica	9
1.1.2 Antecedentes de las fiestas populares tradicionales espirituanas	14
1.2 El Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional	16
1.2.1 Congas, comparsas y pasacalles como parte del espectáculo del Santiago Espirituano	19
1.3 Lo sociocultural en el discurso de las ciencias sociales	22
1.3.1 Valor sociocultural de las Fiestas Populares Tradicionales	24
CAPÍTULO 2: Diseño metodológico y análisis de los resultados	26
2.1 Fundamentación teórica	26
2.2 Conceptualización y operacionalización de la variable	28
2.3 Selección de la muestra y técnicas aplicadas	31
2.4 Análisis de los resultados	33
CONCLUSIONES	52
RECOMENDACIONES	54
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La cultura popular tradicional constituye un elemento fundamental de la identidad y patrimonio genuino del pueblo; es por ello que se hace imprescindible la gestión, rescate y promoción de las manifestaciones que la legitiman. Tal es el caso de los festejos o fiestas populares tradicionales, las cuales por su valor histórico, social y cultural, se han convertido en un componente esencial de la cultura popular tradicional.

El fortalecimiento de la cultura unido al quehacer de las instituciones culturales para la creación de artistas e intelectuales, en la tradición y la historia; corresponde a una manera de hacer y representar la realidad que asume de una forma específica el proceso de identificación con las diferentes fiestas populares tradicionales que va a distinguir un territorio; huella que va dejando el hombre y que perdura transmitida de generación en generación.

Las fiestas asociadas a lo festivo, con la celebración de una fecha, evento o acontecimiento de importancia, o simplemente como una vía para divertirse; va a ser el elemento principal de la práctica musical, danzaria y teatral. Además estos festejos cuentan tradicionalmente con la participación de toda la población en general y aglutina distintas esferas sociales de una comunidad.

Sancti Spíritus, que desde los primeros años de su fundación, se ha caracterizado por sus grandes y arraigadas tradiciones, ha ostentado una gran riqueza cultural en lo que se refiere a la celebración de su Santiago siendo este un hecho sociocultural donde convergen todas las manifestaciones del arte popular para lograr su belleza, colorido y la calidad requerida en los distintos fenómenos artísticos que genera esta fiesta.

El Santiago Espirituano, forma parte explícita del carnaval, asume el contexto de las fiestas cubanas. Este tipo de fiesta popular también es reconocida como parte de las tradiciones del pueblo espirituano y cubano en general, apropia la peculiar forma de llamarse Santiago; resultado indisoluble de la cultura espirituana.

Los tradicionales festejos santiagueros originados en 1655; de carácter religioso en un sus inicios, propició el desarrollo de actividades no vinculadas al

componente religioso que le dio lugar, siendo entonces con sentido de diversión, aglutinándose alrededor de estas fechas manifestaciones musicales, danzarias, teatrales, plásticas, que forman parte de las tradiciones, costumbres y modos de vida de los espirituanos, hasta convertirlas en juegos y fiestas populares.

El Santiago Espirituano es una fuente de recursos culturales que, no solo brinda disfrute y alegría, sino que permite la adquisición de experiencias y vivencias vinculadas a la historia de la localidad, fortalecer la identidad local, profundizar en el sentido de pertenencia y la autoestima de los ciudadanos. Al mismo tiempo, propicia la recreación sana, el disfrute del talento artístico local y de los componentes culturales que lo habilitan en cuanto a calles enramadas y engalanadas, espectáculo de carrozas y comparsas, dando paso a otras expresiones de la cultura popular tradicional dentro del componente festivo del Santiago.

Por su importancia cultural y por constituir uno de los exponentes del patrimonio popular tradicional, las fiestas santiagueras fueron adquiriendo carácter masivo donde todo el pueblo es quien lo disfruta y crea los valores estéticos, es un elemento catalizador de la cultura musical de la ciudad yayabera, surgen distintos géneros musicales, pasacalles, rumbas, puntos espirituanos y esquineros, creados por el propio pueblo.

Este hecho sociocultural es reconocido como una de las más antiguas tradiciones festivas con elementos que concentran lo contemporáneo sin abandonar sus raíces; sus cimientos estuvieron conformados a través de la historia y con las experiencias de los diferentes actores sociales que aportaron su propia identidad cultural favoreciendo el perfeccionamiento de una memoria colectiva y de continuidad, instaurada por actividades y costumbres socialmente reconocidas que han sido traspasadas por los antepasados en el rescate de valores tradicionales que perduran de generación en generación.

El Triunfo de la Revolución dio paso a la promoción de investigaciones sobre distintos temas culturales, dentro de los cuales, uno muy relevante fue el de las fiestas populares tradicionales, debido a su importancia para el desarrollo como nación, pues las mismas son espejo del pasado y el presente cubano y claro

reflejo de las costumbres y modos de vida, pero además son una forma indiscutible de socialización. Estas, por su diversidad considerable, pueden dividirse en distintos tipos. Uno de ellos está sujeto a las fiestas del carnaval en la provincia espirituana, quien defiende su tradicional Santiago Espirituano, fiesta que se ubica dentro de las Fiesta Patronales según la clasificación.

Para estudiar el contexto en que se desarrolla la investigación, se utilizan las valoraciones y criterios teóricos expresados por autores que se han especializado en el tema en relación a las Fiestas Populares Tradicionales y lo concerniente a los componentes que le dieron lugar y permitieron su evolución a lo largo de los años, que sirven para profundizar y fundamentar la temática en correspondencia, en aras de su estudio y valoración, siendo necesario tratar conceptualmente algunos términos que resultan indispensables para la orientación del trabajo y la sistematización de los presupuestos alegóricos y metodológicos del estudio de las fiestas populares tradicionales, investigadores como: Virtúdes Feliú Herrera, Isaac Barreal Hernández, José Miguel Sáenz, Fernando Ortíz, Juan Enrique Rodríguez, Luis Rey Yero, Nancy Rodríguez Pérez, Alejandro Escalona Vásquez, Abelardo Álvarez Ávila, Victoria Eli Rodríguez, Jorge Gonzáles Aguilera, Caridad B. Santos García, María Teresa Linares Savio, entre otros grandes destacados especialistas del tema.

Varias figuras inminentes de la cultura espirituana aportaron valiosísimas experiencias y abogaron por el mantenimiento de las tradiciones musicales, sabiendo infundir grandes logros a nuestra cultura para el rescate de las tradiciones musicales dentro del Santiago Espirituano; ejemplo de ello fue la figura de un destacado director de comparsa quién ha hecho historia en la ciudad del Yayabo desde 1927, primero como bailarín y luego iniciándose con la comparsa Guaracheros de Pueblo Nuevo, agrupación que estuvo bajo su tutela por más de 5 décadas deleitando a varias generaciones.

Esta figura destacada abogó por el rescate y continuidad de las tradiciones musicales que dan vida al Santiago Espirituano, el septuagenario Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana César León Campos "Mundamba", perfil definitivo de este hombre, quien hizo historia en la ciudad yayabera desde 1927 y a la que le

dedicó 52 años al perfeccionamiento ejecutivo del espectáculo de comparsas y rítmicas congas espirituanas, en el salvamento de los tradicionales festejos santiagueros; teniendo en cuenta su trayectoria artística y la carente información sobre su quehacer artístico en los festejos del Santiago Espirituano, la presente investigación propone como **problema científico** :

¿Qué valor sociocultural tiene el quehacer artístico de César León Campos “Mundamba” para el Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional en el período de 1950-1960?

Objetivo general:

- ❖ Determinar el valor sociocultural que tiene el quehacer artístico de César León Campos “Mundamba” para el Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional en el período de 1950-1960.

Objetivos específicos:

- ❖ Caracterizar las fiestas del Santiago Espirituano en el período comprendido entre 1950-1960.
- ❖ Describir el quehacer artístico del comparsero y bailarín César León Campos “Mundamba” en las fiestas del Santiago Espirituano.
- ❖ Describir que valor sociocultural tiene el quehacer artístico de César León Campos “Mundamba” para el Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional en el período de 1950-1960.

El actual estudio responde a los intereses del Archivo Provincial de Historia y la Sala de Fondos Raros de la Biblioteca Provincial “Rubén Martínez Villena” por ampliar los estudios que se han realizado acerca del quehacer artístico de César León Campos “Mundamba” dentro de los festejos del Santiago Espirituano así como el reconocimiento social que el mismo tuvo durante el período de 1950-1960.

César León Campos “Mundamba” forma parte de la historia y leyenda de la Cultura Popular Tradicional Espirituana, el Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana, dedicó 52 años al desarrollo de la notable tradición con elementos predominantes que han llegado hasta nuestros días con arraigo popular a las

fiestas santiagueras. Es por ello que se hace inevitable e importante reconocer la labor de grandes figuras dentro de la cultura espirituana en su afán de velar por las tradiciones que hoy día han sido símbolos de identidad cultural del municipio, en su salvaguardia y continuidad, hombres que se han mantenido dentro de la historia ganando roles importantes en el quehacer cultural espirituano, César León Campos “Mundamba”, fue una de esas figuras que abogó por el rescate y sostén del espectáculo de comparsas dentro de las festividades del Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional.

Esta investigación constituye un intento por adentrarse en el valor sociocultural del quehacer artístico de quien fuera uno de los principales cultivadores y gestores de las tradiciones festivas del Santiago, que ha quedado marcado en la historia espirituana como vehículo de identidad y realización de la cultura popular tradicional. Además es un aporte a los estudios realizados acerca de una de las principales fiestas en la región, el referido al Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional.

Desde el punto de vista teórico, para el desarrollo del estudio se llegó a la construcción conceptual del término valor sociocultural, existiendo el mismo pero sin tener correspondencia a los intereses en los cuales se centra el presente trabajo entendiéndose como: aquel reconocimiento social que ha adquirido con el paso de los años dado por los componentes calidad y trascendencia en su conocimiento y grado de desarrollo artístico. El contexto social y cultural en que se desarrolló es un determinante para dicho valor.

El desarrollo de esta tesis consta de dos capítulos: en el **Capítulo 1** se expone un análisis de conceptos y denominaciones que resultan necesarias para la orientación del trabajo en los que se hace referencia a expuestos teóricos en correspondencia a las Fiestas Populares Tradicionales y las relacionadas al Santiago Espirituano, además de un breve análisis referido al discurso de lo sociocultural en las ciencias sociales.

En el **Capítulo 2** hace mención a la fundamentación o diseño metodológico que se requiere para cumplir con los métodos y técnicas que ayudan al análisis de los resultados obtenidos en el transcurso de la investigación. Además se cuenta con Conclusiones, Recomendaciones, Bibliografía y Anexos, que complementan el progreso investigativo que se plasma.

El Santiago Espirituano como Fiesta Popular Tradicional de la localidad de Sancti Spíritus

En este capítulo se exponen los planteamientos teóricos que sustentan la investigación. Se tienen en cuenta los criterios dados por diferentes autores e investigadores relacionados con la temática referida a las fiestas populares tradicionales, además quedan expuestos los presuntos teóricos relacionados con el Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional siendo el medio donde se evidencia el quehacer artístico de César León Campos “Mundamba”, además de los discursos definitorios en cuanto a valor sociocultural.

1.1: Acercamiento al discurso teórico sobre Fiestas Populares Tradicionales.

La fiesta popular tradicional ha sido y es la incubadora de innumerables tradiciones y géneros de la cultura popular tradicional, y además una parte importante e inseparable de nuestro patrimonio cultural. Se ha subrayado el papel de esta al ser un núcleo principal de existencia y desarrollo de la práctica musical, danzaria, teatral, de elementos de literatura oral, de la cultura culinaria, de juegos y competencias, entre otros. Es por ello que su estudio resulta ideal para conocer lo que acontece en la cultura popular tradicional, colectivamente concebida, al mismo tiempo que ofrece un balance de las manifestaciones antes mencionadas. Las valoraciones sobre las fiestas, especialmente las populares, constituyen objeto sistemático y frecuente de atención de muchos investigadores, que en su diversidad de objetivos, han dado distintos significados y puntos de vista a cerca de las mismas. Algunos autores se han acercado a la fiesta en cuanto tal, por si misma, profundizando en sus formas y expresiones, lo que resalta una de sus características más llamativas.

Existen investigadores en Cuba que han tratado el tema y han dado sus criterios sobre el mismo. Varios autores han visto la fiesta popular tradicional como: La actividad colectiva de tipo familiar, vecinal, comunal o social en general, que la

población participante organiza y prepara para su propio disfrute. Pervive de una generación a otra por un lapso prolongado de tiempo. Es generada por algún acontecimiento colectivo ya sea de índole social, económica, religiosa, vinculada al ciclo anual, vital u otro. Se caracteriza por el sentido de pertenencia del grupo.

Por su parte la Dra. Virtudes Feliú Herrera, una de las autoridades cubanas más importantes en la materia, subraya como la fiesta se vincula a nuestra idiosincrasia como pueblo. Según esta autora puede entenderse como fiesta popular tradicional: “toda actividad promovida por algún acontecimiento colectivo, fondo de carácter social, económico, religioso, o de otra índole que es reconocido por un núcleo étnico dado y con participación popular de generación en generación durante un largo período. Incluye casi todos los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional como: la música, la danza, la artesanía, los géneros de literatura oral, teatralizaciones, las comidas y bebidas, los juegos y competencias, las creencias religiosas, la ornamentación y los ritos, entre otras” (Feliú, 2003). Lo cual ratifica que las fiestas son reflejo de la vida colectiva y manifestaciones que forman parte del patrimonio cultural de los pueblos. Asimismo nos refiere la función socioeconómica y política que tiene la misma, la cual revincula a las ferias. Al mismo tiempo tiene otras funciones entre las que podemos destacar: Manifestación de un conflicto social o su amortiguación, de la estratificación social, de la identidad popular, del prestigio familiar, de la integración social y familiar y manifestación de la estética social.

Al tratar el tema referido al carnaval la referencia más importante en Cuba debemos buscarla en los que se celebran en Santiago de Cuba, hijos indirectos de las saturnales romanas, estas fiestas se caracterizan por su esplendor multicolor, la existencia de comparsas, música, baile y sobre todo el consumo de bebidas alcohólicas, sumándose además los desfiles de carrozas, los “muñeques” o “mamarrachos”. (Rodríguez, 1988)

Uno de los aspectos de mayor importancia en estas fiestas es el arraigo popular, pues para el pueblo las parrandas, carnavales, fiestas campesinas, charangas; han constituido una pieza eminentemente popular y arraigada, garantizando ser

ellas protagonistas principales, siendo el pueblo gestor y actor de las mismas. Su participación es no solo activa sino predominante.

1.1.1: Fiesta Popular Tradicional en Cuba. Las Fiestas patronales: su evolución histórica.

La fiesta, como parte del folklore social, constituye una costumbre, una manera de hacer lo transmitido, mientras que la tradición es la forma de pensar y sentir lo que se transmite. Esto a su vez, está representado por la práctica de muchos hábitos en cada uno de los aspectos de una sociedad o grupo social determinado. La fiesta contiene en sí las distintas tradiciones, creencias y ritos religiosos, la música, las danzas, los juegos o competencias, las comidas y bebidas relacionadas con ellas, la ornamentación, expresiones de literatura oral, vestuario, medios de transporte y otros aspectos de la cultura espiritual y material del pueblo. Estas pueden poseer un contenido religioso o laico.

Su realización puede ocurrir en el medio urbano o rural pueden ser promovida por algún acontecimiento colectivo, tanto de carácter social, económico, religioso o de otra índole, que es reconocida por un núcleo étnico dado y con participación popular durante un largo período. Incluye casi todos los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional con importancia social dada por ser una actividad colectiva en la que toma parte, con un grado mayor o menor de participación, una porción estimable de la población que reside en la localidad, o que al residir en otra siente la necesidad de participación en las celebraciones, participación que puede ser activa o pasiva. (Mejuto, 2000)

Los inicios de las fiestas populares tradicionales cubanas, según fuentes testimoniales comienzan con las fiestas patronales, las cuales prevalecen o han existido hasta la actualidad; campesinas, carnavales, parrandas, charangas y festejos de procedencia y antecedente africano.

Una fiesta patronal se define como un conjunto de solemnidades con que una población sean barrios, en caso de las grandes ciudades, celebran anualmente la fecha de su santo patrón. Se trata de una tradición implantada, esencialmente, en los países de cultura hispana. En España en el área del este el tipo de

celebraciones suelen ser conocidas como fiestas mayores. Estos festejos suelen incluir actos religiosos como un oficio solemne y celebraciones paganas que tienen lugar en las calles de la localidad, como pasacalles, conciertos, bailes, verbenas, ferias, juegos infantiles, corridas de toros y juegos mecánicos.

Las fiestas patronales comenzaron a efectuarse desde la ocupación española, siempre implicaban una procesión seguida de una fiesta, verbena, guateque o feria según fuese el caso. Las más populares eran Nuestra Señora de la Caridad, Nuestra Señora de la Candelaria y San Juan Bautista

Hasta el año 1959 con el triunfo de la Revolución, las fiestas con tradición popular en el país estaban unidas al calendario de festejos de la Iglesia Católica, a los festejos destinados a sus santos o alguna otra actividad cultural relevante, carnavales y fiestas campesinas.

La historiadora Alba Irene Sáchica, líder del proyecto Bicentenario del Instituto de humanidades de la Universidad de la Sabana nos ilustra con respecto a la procedencia de las fiestas patronales que se viven en los pueblos.

Estas en principio fueron tomadas de la influencia hispana y la vinculación de los principios religioso a las actividades culturales, económicas o fenómenos físicos de las regiones; en tal sentido en el territorio colombiano, siempre se busca encomendar dichas actividades a un santo que desempeña la labor de protector o benefactor por ejemplo para la siembra o la cosecha; o frente a fenómenos climáticos; o catástrofes naturales.

El origen de la actividad festiva cubana se vincula estrechamente con los diferentes asentamientos étnicos que se produjeron en su suelo. Cada uno de ellos trajo una cultura que al ponerse en contacto con los demás en un nuevo hábitat se modificó. Esta transformación ocurrió al tomar nuevos elementos de otras culturas, desechar y/o reemplazar otras al paso del tiempo, en un lento proceso de transmisión de generación en generación. Cada uno de estos grupos: el hispánico y el africano con sus distintos orígenes, y el francés en menor medida, por solo mencionar los principales, constituyeron tipos culturales muy disímiles con caracteres propios. La interrelación de todos dio lugar a que se fundieran en una

cultura nacional nueva que se caracteriza por elementos autóctonos, propios del cubano.

El aborigen cubano denominado por los españoles como indios, han quedado noticias de una actividad festiva llamada areíto, practicada también en Santo Domingo y Haití por grupos étnicos de origen suramericano, la cual se trataba de un complejo festivo que incluía músicas, danzas, pantomima, expresiones de literatura oral, comidas y bebidas, rituales mágicos y otros.

Las tradiciones católicas de las clases dominantes españolas impuestas en el país trajo aparejado durante esta etapa la instauración de instituciones, usos y costumbres ibéricas con el objetivo de controlar los territorios conquistados.

Desde el principio la Iglesia católica organizó festividades que como la del *Corpus Christi*, tenían como actividad principal una procesión de los vecinos del lugar. Al incorporárseles elementos profanos en forma de mascarones, gigantes y cabezudos danzantes se detectan las primeras protestas de las autoridades españolas. Otras fiestas propias del calendario católico fueron las Patronales y las de Altares de Cruz. Estas últimas se establecieron en pueblos colonizados por la corona española en ocasión de celebrar la invención de la cruz.

Las fiestas patronales comienzan a celebrarse a raíz de la fundación de las primeras villas, cada una de las cuales recibió el nombre de un patrón o patrona del santoral católico.

Estas actividades fueron compartidas por las Fiestas Reales, que significaban un acontecimiento señalado por la Corte, a saber: la jura de la constitución española, la visita de una personalidad real, el nacimiento de un infante, el advenimiento al trono o la boda de un soberano. Figuraban en su organización desfiles, torneos de la antigua Caballería, paseos, corridas de toros, juegos de sortijas, máscaras, caballerías y fuegos artificiales ya avanzado el siglo XIX. Se trataba de un acto festivo para rendir honor al soberano reinante que incluía el izamiento de la bandera española en actos públicos, desfiles militares y otros elementos.

Las fiestas regionales eran celebraciones organizadas por las distintas asociaciones o grupos de las distintas etnias presentes en todo el territorio con el apoyo de las autoridades locales. En ellas se hacían banquetes, bailes, se

disparaban salvas y se ornamentaban las calles. Participaban catalanes, vizcaínos, montañeses, asturianos, aragoneses, gallegos y canarios. Más bien se trataba de una réplica de antiguas festividades de su tierra natal, en las que figuraban la misa y procesión durante la mañana; toque de diana, recorrido de la carreta catalana con campana, uso del vestuario típico regional, consumo de bebidas y comidas tradicionales, desfiles de carros adornados y pendones con grupos musicales.

El medio rural, preservó una serie de elementos de estilos hispanos carentes de influencias foráneas. El punto guajiro con el repentismo como base literaria a través de la décima, y en forma de improvisación, el zapateo y otros elementos característicos se insertaron en formas festivas autóctonas propias del hombre de campo. Al mismo tiempo, se desarrollaron formas culturales y costumbres propias. Como actividad festiva de los campos, el guateque agrupa las manifestaciones danzarias y musicales del campesino, y si bien asimiló elementos de la población urbana (instrumentos musicales y algunos elementos del vestuario) conservó los propios.

A partir de 1502 comienzan a llegar a Cuba los primeros negros esclavos procedentes de distintas regiones del continente africano, los cuales solo se le permitían cantar y bailar en los barracones y plantaciones a los efectos de mitigar el cansancio del trabajo y la nostalgia que sentía por su tierra natal. Tomando en consideración su grado de sociabilidad y musicalidad el mayor goce del negro estaba en divertirse con sus compañeros en bailes y fiestas. Estas actividades festivas se celebraban los domingos y días señalados por las autoridades coloniales, también por el cumpleaños del amo u otro miembro de la familia a la que pertenecía el esclavo. Genéricamente denominadas Fiestas de tambor por ser este el instrumento musical alrededor del cual se desarrollaba la fiesta, se basaba en la práctica de bailes y músicas acompañadas de la ingestión de comidas y bebidas confeccionadas para la ocasión.

Despojados de sus formas originarias de vida el negro se vio obligado a integrarse a las nuevas relaciones sociales y cambios socio-económicos durante las siguientes generaciones, creando de esta forma nuevos elementos culturales en

su realidad. Sin embargo pudo conservar algunos segmentos tribales que tenían una función inmediata en la sociedad en que se desarrollaba. Estos pudieron manifestarse a través de los Cabildos de nación que surgen a mediados del siglo XVI, cuando ya existía cierto número de negros libres, a los que se les concedieron limitados derechos. Organizarse en asociaciones o Cabildos conllevaba una unión parcial, ya que solamente eran admitidos los negros pertenecientes a una misma tribu o nación.

El objetivo de estas instituciones no era solamente la ayuda en caso de enfermedad o padecimiento, sino que también ayudaba a la preservación de algunas costumbres y tradiciones de sus tierras de origen, a través de la celebración de festividades en días señalados o de cualquier otra actividad recreativa. En el marco de estas se practicaban bailes, músicas, ritos y se consumían platos y bebidas que recordaban de sus ancestros. La expresión más elocuente fue la adoración que el esclavo y el liberto seguían realizando a sus dioses y orishas. Enmascarados en fiestas y jolgorios los mismos se popularizaron hasta ser conocidos por la población.

Todas estas expresiones festivas de los negros significaron una gran interinfluencia entre las distintas etnias africanas. Revivir las fiestas más importantes de sus tierras significó una mezcla de elementos y expresiones hasta llegar a confundirse. Se produjo una fusión al hacerse el negro representativo de hechos y funciones que se repetían reconstruyéndolos, de las cuales han quedado abundantes muestras gráficas.

Enfrentados entonces a uno de los fenómenos primarios del proceso de gestación de la nacionalidad cubana al comenzar a acrisolarse originalmente las numerosas etnias africanas a las que se sumarían posteriormente las demás, queda getado la construcción de las festividades cubanas, las cuales se fueron gestando a través de los años con el Triunfo de la Revolución en 1959, con los cambios que se venían produciendo a lo largo de todo el proceso de liberación. La fiesta cubana es el símbolo de un largo y evidente proceso de transculturación desempeñado específicamente por la influencia de las culturas españolas y africanas a quienes

les debemos que se exhiba con orgullo una base nutrida de orígenes étnicos que conforman la nacionalidad y plasmación de formas festivas autóctonas.

Esto trae aparejado la celebración en distintas localidades del país de los festejos callejeros, en los cuales la música y el baile son unidades indisolubles; el carnaval cubano es un ejemplo de la fusión y evolución de culturas, lo que tiene como efecto una síntesis nueva en el contexto sociocultural cubano.

1.1.2: Antecedentes de las fiestas populares tradicionales espirituanas.

Al referirse a los antecedentes de las fiestas populares tradicionales en la ciudad del Yayabo, Sancti Spíritus, debemos centrar el análisis a aquellas que fueron las más importantes en su tiempo, pero con arraigo popular primeramente, siendo estas: la Semana Santa o Pascuas Florida, el Santiago y las Pascuas de Navidad.

En los días de la semana mayor –Semana Santa- los idealistas conmemoraban la crucifixión del fundador del cristianismo con varias procesiones, desfilaban por las calles los dignatarios religiosos, políticos y militares; y los feligreses que portaban lujosos vestidos y trajes, en la mano encendidas, una olorosa vela de cera, detrás el pueblo que sumido en la ignorancia de la época portaba velas de cebo alabando distintas imágenes o cargando pesadas cruces.

Las procesiones de Semana Santa tenían características raciales muy definidas. “La del lunes santo”, era dedicada a la oración del huerto, era sacada por los pardos o mulatos desde la Iglesia de la Caridad; la de los martes, con el Cristo de la Humildad y Paciencia la organizaban los morenos y la del miércoles, era específicamente de blancos, aunque se permitía que al final de la misa desfilaran todos. En el resto de la semana eran frecuentes otras procesiones, entre ellas las del Santo Entierro. Las ceremonias comenzaban el Domingo de Ramos y terminaban el Domingo de Resurrección con grandes festejos populares.

En las fiestas del Corpus Christi se ofrecía un verdadero acontecimiento: la salida de decenas de esclavos con sus diablitos, presentando estos festejos un gran atractivo para el pueblo, tanto que con el decursar del tiempo todas las festividades quedaron en el olvido y esta se diluyó en las fiestas del Santiago.

En la mañana del Corpus, antes de la misa, se echaban al suelo haciendo rítmicas contorsiones y movimientos voluptuosos al compás de sus sonoros tambores, esperando la salida de la procesión.

Después recorrían las calles durante todo el día, se introducían en algunas casas donde tocaban y bailaban el “El baile de los diablitos”, luciendo en sus rostros máscaras de cuero o cartón, cuya punta llegaba al cuello, el cuerpo adornado de vistosas cintas, les pendían una cola o rabo confeccionado con crines de caballo.

Otra notable festividad era la del Día de Reyes o Aguinaldo, quienes tuvieron su origen durante la esclavitud, a los esclavos les era permitido únicamente en este día y bajo suplicatoria el aguinaldo ansiado, siendo prácticamente el “Día de los esclavos”, excediéndose hipócritamente los amos para que estos se divirtieran a su manera.

Como reminiscencia de este oscuro pasado en Cuba se continuó observando la práctica de otorgar aguinaldos, los explotados y expoliadores obreros, campesinos e intelectuales recibían por Navidad las migajas con lo que mitigaban la opresión social y económica del sistema capitalista.

Los festejos del Santiago tienen una larga tradición, tal vez se origina con la celebración religiosa en homenaje a Santiago Apóstol. Presente estaban siempre los típicos torneos de cintas a caballo con la masiva participación campesina, disputándose el triunfo de los bandos con los colores azul y rojo, las calles se poblaban de disfrazados algunos de los cuales eran premiados por su originalidad. Desde aproximadamente dos meses ante una comisión integrada por autoridades políticas, comerciantes e industriales, calorizaban las actividades festivas.

Al ritmo de las comparsas, todos arrollaban, cada hogar era una fiesta, en cada barrio se corría el Santiago. Los paseos se iniciaban a las cuatro de la tarde y culminaban a las ocho de la noche. Los bailes, verbenas y tómbolas daban siempre fin a las actividades santiagueras, no rebasando en este tiempo la media noche. Los puntos espirituanos, las parrandas y tonadas yayaberas caracterizaban a estos festejos y ponían una nota pintoresca en el mismo.

Luego de la descripción de las actividades tradicionales que nuestra ciudad mantuvo durante siglos. En Pascuas de Navidad, el pueblo se divertía a su

manera. La clase gobernante y familias ricas asimilaban toda la creación festiva de los humildes y explotados. La misa de Navidad llamada "Misa del Gallo" se celebraba a las doce del día veinticuatro de diciembre, terminada esta el pueblo se lanzaba a las calles con pitos, tambores y maracas. En las grandes casas había derroches de vinos, lechón asado, turrone y cervezas, a diferencias de los hogares humildes donde la cena comenzaba a las ocho de la noche.

La festividad de la noche de San Silvestre se ofrecía para dar la bienvenida a los nuevos gobernantes, despedir el año viejo y recibir el nuevo. El banquete oficial lucía los más variados platos españoles y criollos, que solo podían ver de lejos los verdaderos hacedores de aquella abundancia: los explotados.

1.2: El Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional.

La provincia central espirotuana, se enorgullece de sus tradiciones y del pueblo que las forjó, las preservó y las mantiene vivas hasta nuestros días. Casi quinientos años de historia y cultura atesoran a Sancti Spíritus, villa fundada en el 1514 por Diego Velásquez. La fusión de culturas como la hispana y la africana hacen de esta madura ciudad, tesoros incalculables presentes en la arquitectura, la música, la literatura, la plástica y la danza.

Para propiciar una vida espiritual más plena a la población y sus asentamientos siendo tareas prioritizadas de la cultura, encontramos una de las más preciadas tradiciones de arraigo popular como lo es el Santiago Espirituano, que según documentos que rectifican la existencia de la tradición santiaguera data de 1823. (Barrera, 1998).

En la etapa colonial fue una actividad cultural muy importante en Sancti Spíritus. En una publicación del periódico espirotuano "El Guajiro" (diario político del 28 de julio de 1895), se habla en términos de parrandas, bailes, comparsas, así como enramadas calles. A mediados del siglo XIX, los festejos habían adquirido un matiz popular, pues se admitían máscaras y disfraces hasta la hora de las oraciones, siempre y cuando no imitaran a ministros de la religión católica, funcionarios del estado y militares, o provocaran chistes contra las condecoraciones concedidas por el gobierno, a estas se le sumaron otras

prohibiciones como para la gente de color el derecho a disfrazarse y andar a caballo por las calles principales.

En sus inicios estas fiestas estuvieron relacionadas a otras festividades como el San Juan el 24 de febrero y culminaban el 1 de agosto aproximadamente. Posteriormente fueron reajustados los días de celebración al 24, 25 y 26 de julio por ser los días de San Cristina, Santiago y Santa Ana, este último se denominó después “Día de los abuelos”. Los preparativos para las festividades llegaron a desarrollarse con cuarenta días de antelación; en distintas áreas construían plataformas presididos por gobernantes de la ciudad, así como jurados. En ellas se ofrecían espectáculos artísticos variados y desfilaban las distintas manifestaciones a competir.

En los siglos XIX y XX, el Santiago Espirituano comenzó a “correrse” y comenzaron a celebrarse entonces desde el mes de junio a partir del día de San Juan (día 24), extendiéndose hasta entrado el mes de agosto, solo si serenidad económica permitía la expansión festiva, aunque siempre giraba en torno al 25 de julio.

Las celebraciones de estas fiestas de origen religioso propició el desarrollo de otras actividades no vinculadas a religión con sentido de diversas, conformando las tradiciones, costumbres y modos de vida de los espirituanos.

El Santiago Espirituano, forma parte explícita del carnaval, este asume el contexto de las fiestas cubanas. Este tipo de fiesta popular también es reconocida como parte de las tradiciones del pueblo espirituano y cubano en general, apropiando la peculiar forma de llamarse Santiago.

Desde el siglo XIX el Santiago se concreta como fiesta urbana; en el periodo neocolonial se comienza a ubicar por compañías en diferentes partes de la ciudad pequeños y medianos propietarios los cuales eran quien apadrinaban las carrozas que a principios del posterior siglo habían evolucionado en sus diseños constituyendo formas de expresión popular. El Santiago se convirtió en escenario y canal de los enfrentamientos intersectoriales y la propaganda política y comercial, extendiéndose a través de los años un desenlace económico.

A partir de 1910 se aprecia un reordenamiento de las festividades del Santiago y ya para la década del veinte, en 1921, aparecen las comparsas infantiles, comenzaron a elegirse las Reinas de Simpatía a partir de la década del 30. En 1937 permitieron potenciar los festejos y retoman programas tradicionales como: juegos de pelota, paseos en ciclos, coches y autos, disfraces , retretas, torneos a caballo, enfrentamientos entre coros de clave, la elección de la Reina del Santiago (anteriormente Reinas de Simpatía, modificado por el cambio político social como Estrellas y Luceros, característica que no se mantiene en la actualidad a partir del Santiago del 2007), carreras y la celebración del primer baile público efectuado la noche del 23 de julio de 1930.

Con el decursar del tiempo esta tradición festiva fue cediéndole paso a la diversidad popular; sus orígenes religiosos producto a la transculturación que se gestaba en la Isla, se caracterizaron por nuevas formas propias ajustadas a la concreción contextual. Al triunfar la Revolución en el 1959, las fiestas fueron un medio para reflejar la alegría que prevalece en el pueblo luego de su liberación. Las nuevas instituciones oficiales crearon las condiciones para las fiestas llevando cambios y modificaciones derivadas de la propia, acompañadas por fundamentos económicos y comerciales para la preservación de los valores tradicionales, principales marcas sustantivas de identidad y pertinencia.

El Santiago Espirituano que inaugura la nueva etapa, lleva en sí la esencia de la fiesta, dando lugar a la primera realización del Santiago Socialista en 1961 y en 1964, cuando se originó el diferendo político ideológico con la iglesia, donde comienza a llamarse insistentemente carnaval, para evitar reconocer los signos religiosos, lo cual evidenció una inmadurez natural, para definir lo que se había constituido por derecho propio, como exponente genuino de la tradición popular, llamando a la fiesta por el nombre de Santiago, marca indisoluble de la cultura espirituana.

El nombre de carnaval fue sustituido por el de Santiago Espirituano ya que había que rescatar la tradición, el 10 de diciembre de 1992, el Sectorial de Cultura y Arte de la provincia de Sancti Spíritus, traza un proyecto con el título “Rescate de las tradicionales fiestas del Santiago Espirituano”.

1.2.1: Congas, comparsas y pasacalles como parte del espectáculo del Santiago Spirituano.

Las fiestas de carnaval o la celebración de fechas tradicionales en distintas localidades del país, trae aparejada la organización de festejos callejeros en los cuales la música y el baile son unidades indisolubles. Las calles se convierten en espacios, escenarios donde se concreta la multitud al ritmo marcado de la conga, comparsas y pasacalles.

El origen de las comparsas en la región ha estado relacionado con los festejos del Corpus Christi y las Pascuas de Navidad, anunciando la misa con repiques; cabe señalar que ellas son un complejo artístico donde se fusionan orgánicamente la danza, la música y la plástica. Como danza ha permitido la creación de elementos coreográficos importantes, como música ha legado a la cultura obras como “Yayabo” o “Si tú pasas por mi casa”, de Gerardo Echemendía (Serapio), “Tú que me decías”, de los hermanos Valle Pina, compuestas para esos grupos danzarios; mientras que desde el punto de vista plástico hay que valorar los fabulosos trajes que sacan a la calle años tras año; a pesar de que actualmente no cuentan con la calidad estética a la que respondían con anterioridad.

De antiguo origen colonial, las comparsas heredaron las costumbres de los cabildos que agrupan a los negros de nación, que recibían permiso de las autoridades de la colonia para salir en procesión el día de reyes provistos de disfraces pintorescos, estandartes y banderas que los distinguían; farolas, instrumentos y música representativa del grupo.

El espectáculo de comparsas de los Santiagos aglutina diferentes grupos de bailadores, coros o pasacalles y sus emblemáticas comparsas típicas y artísticas son denominadas en representación de cada uno de los barrios en competencia por el título de mejor comparsas.

Siendo una agrupación en las que se desarrolla una danza dramática colectiva, ensayada minuciosamente, con personajes distintos, trajes alegóricos, muñecones, grandes farolas, figurantes, bailarines; estos últimos existentes desde

el siglo XVIII, con la incorporación de acrobacias y payasos, todo de acuerdo con el asunto o argumento de la danza que se interpreta; están encargadas de interpretar en movimientos armoniosos las congas las cuales están facultadas para componer la base tímbrica sobre la cual se asienta en esencia este ballet ambulante.

Cuatro comparsas típicas procedentes de los barrios Bayamo, Jesús María, Colón y Pueblo Nuevo; manifestaron siempre una rivalidad muestra del sentido de pertenencia a cada microlocalización urbana y que históricamente encontraron genuina representación en Pablo M Estrada, César León Campos, Armando Valle, Mariano García, Reinaldo Marín, Mauro Ulloa, Fernando Contreras; todos líderes de grupo en diferentes áreas donde se concentraba un fuerte acento popular.

La investigadora cubana Virtúdes Feliú Herrera destacada en lo referido a la temática de las fiestas, considera la vertiente de las comparsas como: el conjunto de personas que en los días de carnaval o regocijo público van vestidas con trajes análogos. Son dos largas filas de personas con lujosos atavíos al frente de los cuales va un director que imparte órdenes al tocar un silbato. Cada cierto tiempo, la comparsa detiene su marcha, a fin de realizar evoluciones coreográficas, que constituyen el motivo o tema de la misma. Este puede ser de diversas índoles: patrióticas, laborales, costumbristas o míticos. Es un baile colectivo y de marcha que se acompaña con la agrupación musical llamada conga. (González, 1995)

La conga por ende como elemento aglutinador destacado en la conformación de la comparsa es la agrupación que la acompaña musicalmente, su nombre lo toma de un tambor de origen africano y también es clasificado como aquel género cantable y bailado. Congas o piquetes instrumentales, presentan una amplia difusión y adoptan diferentes denominaciones en el ámbito nacional, surgen y evolucionaron unidos a las comparsas para aportar el acompañamiento musical y ha llegado hasta los días de hoy bajo el socorrido apelativo de timbas, aunque durante mucho tiempo mantuvieron el calificativo de congas.

Ellas son muestras de asimilación, renovación, perdurabilidad, pues constituyen y aportan a la identidad cultural del Santiago y del pueblo espirituario; manifestación que ha sido transmitida de generación en generación y la que aboga porque se

fortalezca en los diversos procesos de transmisión y ser parte indisoluble de la cultura popular tradicional espirituana.

Según el amante de la música cubana Alejo Carpentier define por conga: el golpe rítmico sobre tambores y hierros, es decir sobre membranófonos e idiófonos. Tanto unos como otros son muy diversos. Los primeros, tumbadores, bocúes (bocúses) y diferentes tipos de bombos o galletas, y los segundos: sartenes, guatacas, cencerros, llantas, crean una intrincada polirritmia. A esta estructura que numéricamente es muy variada, se le suman otros timbres de instrumentos, aerófonos preferentemente (Eli, 2009).

Los pasacalles como otra de las variedades que involucra las extensas noches del Santiago, con el decursar de los años ha sido testigo de cómo tradiciones tan importantes como él junto a las congas y comparsas, han ido enflaqueciendo en su originalidad y variedad artística que lo llevaron a ser parte de la cultura popular tradicional de la ciudad.

Es válido aclarar que cuando se refiere al pasacalle se hace referencia lo mismo al canto, que al recorrido de las comparsas tradicionales espirituanas en las noches del Santiago Espirituano.

El pasacalle como otra de las tradiciones del Santiago espirituano, Es denominado como una forma musical de ritmo vivo y de origen popular español, es un baile mestizo, interpretado por músicos ambulantes, proveniente del Italiano passacaglia; composición instrumental en la que un corto tema que a cargo de los bajos es un número de veces de igual extensión, cada vez con variados contrapuntos de las secciones más agudas, guarda relación con el paso doble español del cual hereda su ritmo, compás y estructura general pero conservando y resaltando la particularidad nacional (Mejuto, 2000)

El pasacalle espirituano fluye por cualquier motivo, sea social, competitivo, de alegría o fatalidad, florece espontáneamente de cualquier bailarín, autor o compositor, destacados cultivadores de la talla de Rafael Gómez Mayea (Teofilito), Emilio Valle, Gerardo Echemendía (Serapio), Alfredo Varona, Miguel Companioni, Miguel Valdés, Guillermo Morgado, por citar algunos y otros que quedaron en el anonimato han sido los verdaderos partidarios de esta tradición.

Con ese legado que data de siglos atrás, prosigue la tradición el actual Coro de Claves espirituano, que contaba años atrás con la presencia del notable representante del folclor de la tierra yayabera, Serapio Echemendía, creador de numerosos pasacalles, claves y rumbas, géneros que conforman el repertorio de este tipo de agrupación sui generis en Cuba y que han sido llevados a las extensas noches Santiagueras, con un acriollado pasacalle de raíces hispanas y africanas, nacido en la inspiración de Serapio hace más de medio siglo, los pasacalles son muestras fehacientes del tradicional festejo espirituano.

Pasacalles que han sufrido los cambios de la nueva sociedad en curso, pero puesto en vigor en cada uno de los festejos del Santiago, protagonizados por cada micro localización urbana representada por las distintas comparsas que salen a año tras año a las calles en las noches del Santiago Espirituano. Su pegajosa manera de interpretar hace que sea un atractivo fundamental de los Santiagos.

A pesar de la trascendencia de nuestras tradiciones hay que destacar que la influencia de las sociedades de consumo y el cambio del imaginario social en las principales personalidades que dirigen los festejos, las fiestas del Santiago han ido mostrando indicios de una declinación de las costumbres tradicionales a las que respondía anteriormente; las congas, comparsas y pasacalles espirituanos, no han quedado exentas a estos tratamientos.

Epígrafe 1.3. Lo sociocultural en el discurso de las ciencias sociales.

Acerca del término sociocultural han dado sus criterios varios investigadores cubanos, que se han dedicado a desentrañar la esencia de la conjugación etimológica de cultura sociedad. Así podemos mencionar a Jesús Guanche, importante antropólogo cubano, que ha investigado fundamentalmente el aporte cultural de las etnias diferentes a la cultura cubana y define sociocultural como la implicación que tienen fenómenos culturales asociados a las tradiciones en la sociedad. Otros como Carlos Yoga, profesor de la Universidad de Oriente propone ver en lo sociocultural la repetición de prácticas culturales y su readaptación a determinadas condiciones históricas. De los anteriores teóricos consultados, el más apropiado para la investigación que realizamos es Manuel Martínez

Casanova, puesto que especifica en un grupo de puntos, qué entender por sociocultural y dentro de ellos el papel de las instituciones.

Generalmente se utiliza el término sociocultural para hacer referencia a cualquier proceso o fenómeno relacionado con los aspectos sociales y culturales de una comunidad o sociedad. De tal modo, un elemento sociocultural tendrá que ver exclusivamente con las realizaciones humanas que puedan servir tanto para organizar la vida comunitaria como para darle significado a la misma. (Casanova, 2001).

Cuando se aplica el adjetivo de sociocultural a algún fenómeno o proceso se hace referencia a una realidad construida por el hombre que puede tener que ver con cómo interactúan las personas entre sí mismas, con el medio ambiente y con otras sociedades. En este sentido, avances o creaciones socioculturales del hombre, desde los primeros días de su existencia, pueden ser las diferentes formas de organización y jerarquización social, las diversas expresiones artísticas, la creación de instituciones que tuvieran por objetivo ordenar la vida en comunidad, la instauración de pautas morales de comportamiento, el desarrollo de las religiones y estructuras de pensamiento, la creación de sistemas educativos, etc.

El término sociocultural se relaciona en la actualidad mayormente con diversos productos culturales e intelectuales. Para llevar adelante un estudio sociocultural, el hombre puede recurrir a numerosas ciencias tales como la sociología, la antropología, la historia, la lingüística, la educación, la arqueología, la política, la pedagogía, la comunicación, la semiología, la filosofía y hasta la psicología. Todas estas ciencias versan sobre el desempeño del ser humano en un tiempo y espacio dados que hacen que los resultados de su accionar sean completamente específicos y únicos, debiendo ser analizados por tanto a la luz de las condiciones o especificidades de tal situación.

Los estudios socioculturales siempre implican vinculación con conceptos y términos tales como ideología, comunicación, etnicidad, clases sociales, estructuras de pensamiento, género, nacionalidad, medios de producción y

muchos otros que sirven para comprender los elementos únicos de cada comunidad, sociedad y etnia.

El Dr. Manuel Martínez Casanova profesor del Departamento de Estudios Socioculturales de la Universidad Central “Martha Abreu” de las Villas, en su artículo REFLEXIÓN SOBRE LO SOCIOCULTURAL, reflexiona acerca del contenido dentro de “lo sociocultural”. Pues se asume en el sentido amplio del tema, es decir, lo tradicionalmente cultural, incluyendo las formas populares y vivenciales de la cultura de los pueblos y todos los aspectos considerados comúnmente como culturales (artes, lenguaje y oralidad, complejo musical danzario, tradiciones alimentarias, de vivienda, vestuario, etc., creencias y ritualidades, fiestas y ceremonias, costumbres y comportamientos colectivos) e incluso no necesariamente “culturales”, como sucede con lo recreativo, lo lúdico y el deporte. (Casanova, 2001)

En general lo sociocultural para las Ciencias sociales es la imbricación entre el proceso enculturizador del individuo y su representación e inserción social a través de la participación en el cambio que asumen las sociedades en desarrollo. (Neira, 2004)

Epígrafe 1.3.1: Valor sociocultural de las Fiestas Populares Tradicionales.

Las fiestas populares tradicionales conservan todo su valor patrimonial y eficacia en la medida que es el pueblo su principal gestor, actor y protagonista y se implica intensamente en la preparación y desarrollo de las mismas, “organizados” en barrios, agrupaciones o simplemente de forma espontánea, pero siempre comprometida, sin excluir la participación de autoridades, instituciones u otras estructuras indispensables para la buena realización de estas actividades festivas, pero estas últimas nunca son suficientes para garantizar la buena salud de una fiesta popular.

El valor de estas en el sistema de la Cultura Popular Tradicional y su capacidad simbólica como recurso de identidad cultural, el carácter socializador que estas poseen y que permite, de forma insustituible, propiciar las relaciones colectivas en una atmósfera favorable a la interacción entre individuos

diversos, incluso potencialmente desconocidos entre si, donde lo social y lo individual, lo racional y sobre todo lo emocional, están llamados a jugar un papel de gran importancia.

Valor sociocultural es el principal concepto que rige a la presente investigación, es por ello que se ha dedicado el presente epígrafe a adentrarse en el término.

Por lo general los valores socio culturales son entendidos como principios que rigen las acciones del individuo en la sociedad, como ser la honestidad, responsabilidad, cooperación, confianza, respeto, etc. y que difiere de una sociedad a otra atendiendo a que cada individuo perteneciente a una sociedad define su escala de valores, en base a las características, tradiciones que existen en la sociedad y en base a los valores que más se estiman en la misma, determinan su escala de valor o de antivalor.

Son los valores que imperan en la sociedad en el momento en que vivimos. Estos valores han ido cambiando a lo largo de la historia y pueden coincidir o no con los valores familiares. Puede ser que la familia comparta los valores que se consideran correctos a nivel social o que, al contrario, no los comparta y eduque a sus hijos según otros valores.

En la actualidad, se intenta educar a las nuevas generaciones en el respeto, la tolerancia, la renuncia a la violencia, la consideración y la cortesía, pero vivimos en una sociedad en la que nuestros hijos pronto descubren que también imperan otros valores muy diferentes como el liderazgo, el egoísmo, la acumulación de dinero, el ansia de poder, e incluso el racismo y la violencia. Los valores familiares determinarán, en gran medida, el buen criterio que tenga nuestro hijo para considerar estos otros valores como aceptables o despreciables, o para saber adaptarlos a su buen parecer de la mejor manera posible.

Lo expuesto con anterioridad es lo que se entiende por valores socioculturales desde el punto de vista ético pero para los intereses de la investigación se ha de entender como valor sociocultural aquel reconocimiento social que se ha adquirido con el paso de los años dado por los componentes calidad y trascendencia, que son designados por la sociedad a un individuo o institución.

El contexto social y cultural en que se desarrollan estos, va a ser un determinante para la designación de dicho valor.

Capítulo 2

Diseño metodológico y análisis de los resultados

En este capítulo se tratan las cuestiones metodológicas que son substanciales a tener en cuenta para la confección de la investigación acerca del valor sociocultural del quehacer artístico de César León Campos "Mundamba" para el Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional en el periodo de 1950 a 1960. Además contiene los resultados obtenidos en la investigación donde se exponen aspectos importantes de criterios dados por sus familiares y personalidades representativas en los estudios acerca de los festejos Santiagueros, lo que permite reconocer los méritos artísticos culturales de este gran defensor de las tradiciones espirituanas.

2.1: Fundamentación metodológica.

La presente investigación se acoge al paradigma cualitativo, por ser el más recomendable en las investigaciones asociadas a la cultura y el arte, al permitir que se añadan elementos en cualquier etapa de su desarrollo. Por su grado de flexibilidad se pueden entender mejor las interpretaciones de acuerdo con los significados que puedan tener para las personas implicadas en el proceso de investigación.

La metodología cualitativa puede describir sucesos mediante las observaciones que se realicen en el campo de investigación, los datos que se recogen son de gran utilidad para el investigador ya que con estos él puede desarrollar conceptos y conclusiones propias, estos datos los toma a través de medios naturales, preguntando, mirando, y escuchando.

Según Taylor y Bogdan (1986:20) consideran en un sentido amplio la investigación cualitativa como “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas, o escritas, y la conducta observable”.

Dichos autores señalan características propias de la investigación tales como:

- Es inductiva
- El investigador ve el escenario y a las personas desde una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables sino considerados como un todo.
- Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.
- Los métodos cualitativos son humanísticos.
- Para el investigador cualitativo todas las personas y escenarios son dignos de estudio.

Nocedo, (2001:8) plantea que dentro de la metodología cualitativa se encuentra el enfoque socio - crítico a través del cual “la relación investigador – investigado es democrática y comunicativa” y “el investigador desempeña el papel de facilitador que estimula la participación de los sujetos (tanto en la identificación de los problemas como en su solución)”

En el estudio propuesto se utiliza para motivar a los entrevistados a dialogar acerca del quehacer artístico de César León “Mundamba”, en aras de profundizar más sobre su vida y sus prácticas socioculturales.

La producción de datos descriptivos ayuda a que se conforme la obtención de resultados concluyentes para el estudio, el valor sociocultural del quehacer artístico, a partir de las propias intervenciones de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable que beneficia el desarrollo investigativo. El enfoque metodológico que se maneja, constituye un requisito fundamental al valorar la calidad del trabajo investigativo (Taylor y Bogdan, 1990).

El método utilizado en la investigación fue el etnográfico, el cual persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vidas y la estructura social del grupo investigado (Rodríguez, 2002)

A través del método etnográfico que se emplea se brinda la posibilidad de describir e interpretar el valor sociocultural del quehacer artístico de César León Campos “Mundamba” en los festejos del Santiago Espirituano en los períodos de 1950 a 1960, lo que hace posible que se pueda profundizar con la utilización de instrumentos y técnicas adecuadas para llevar a cabo su aplicación y obtención de datos que beneficiaran la investigación. Por consiguiente los resultados obtenidos están sujetos a evidenciar de manera clara y concisa todos los planteamientos que se requieren para lograr determinar el valor sociocultural del quehacer artístico de César León Campos “Mundamba” para el Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional en el periodo de 1950 a 1960, siendo este el objetivo general en el que se encamina la investigación.

2.2 Conceptualización y operacionalización de la variable.

El estudio de los valores ha sido de interés de diferentes materias: la antropología, sociología, filosofía y pedagogía, aunque lo ven desde sus diferentes objetos de estudios coinciden en que es importante conocerlos e identificarlos. Según (López Bombino, 2004) al analizarlos hay que entender que es una creencia con la que el hombre trabaja de preferencia. Los valores se encuentran relacionados con el hombre y el condicionamiento de este por el grupo y la sociedad. Se puede decir, que la existencia de los valores es el resultado de la interpretación que hace el sujeto de la realidad, deseo, importancia, interés, belleza del objeto.

Se han abordado características y aspectos de suma importancia para su definición que permite inferir su capacidad para identificar instituciones, individuos, fenómenos que tienen lugar en la vida del hombre; es por ello que se hace imprescindible para el estudio de esta investigación lograr definir el término valor sociocultural desde la perspectiva del investigador.

Valor sociocultural del quehacer artístico de César León Campos

“Mundamba”: es entendido en la investigación como aquel reconocimiento social que ha adquirido con el paso de los años dado por los componentes calidad y trascendencia en su conocimiento y grado de desarrollo artístico. La producción creativa en su labor de bailarín y director de comparsas siendo defensor de las tradiciones musicales y del rescate de las viejas tradiciones de los festejos santiagueros. El contexto social y cultural en que se desarrolló es un determinante para dicho valor; así como la representación social adquirida durante los años de su vida en el Santiago Espirituano.

Valor sociocultural del quehacer artístico de César León Campos “Mundamba”	Representación social	<ul style="list-style-type: none"> • Trascendencia (histórica, social o cultural) • Conocimiento y grado de desarrollo artístico ❖ Nivel cultural y educacional ❖ Relación con el movimiento artístico del territorio en la época
	Reconocimiento social	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo artístico como bailarín y director de comparsa • Galardones recibidos <ul style="list-style-type: none"> ❖ Premios nacionales ❖ Premios territoriales • Motes recibidos
	Contexto social y cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Período en que comienza su labor artística • Período en que se destaca • Labor como informante del rescate de tradiciones musicales • Influencias del espectáculo en su vida personal
	Calidad artística de comparsa Aires de Pueblo Nuevo	<ul style="list-style-type: none"> • Vestuario <ul style="list-style-type: none"> ❖ Trajes ❖ Colores ❖ Decoración • Dirección <ul style="list-style-type: none"> ❖ Estilo de dirigir ❖ Relación con los integrantes de la comparsa

		<ul style="list-style-type: none"> • Música <ul style="list-style-type: none"> ❖ Pasacalles tradicionales • Coreografía
--	--	---

2.3 Selección de la muestra y técnicas aplicadas.

El tipo de muestreo dentro de la metodología cualitativa utilizado en la investigación fue el no probabilístico pues “se utiliza cuando se requiere tener casos que puedan ser representativos de la población estudiada. La selección se hace de acuerdo con el esquema de trabajo del investigador”. (Barroso, 2003), es decir que la elección de los sujetos y objetos de estudio dependen del criterio que tenga el investigador, por tal motivo se utiliza el muestreo intencional.


Fueron seleccionados como muestra para la recopilación de información:

 Tres especialistas de la provincia espirituana

Dichos especialistas muestreados son fundamentales para la confección de los principales criterios y basamentos históricos que demuestran lo beneficioso de la investigación, vinculados a la vida cultural de la provincia y estudiosos de la vida de César León Campos “Mundamba”.

 Familiares de César León Campos “Mundamba”.

Se tiene en cuenta en la investigación los argumentos dados por familiares dentro de los cuales se muestran a sus hijas como principales portadoras de información quienes dieron opiniones acerca de su recorrido artístico dentro de la comparsa y los Santiagos Espirituanos.

 Dos bailarines que formaron parte de la comparsa que dirigió por casi cinco décadas.

Dichos bailarines son importantes en el estudio ya que ellos pueden aportar información íntegra sobre las características principales de la comparsa, los galardones recibidos y el desarrollo artístico que presentaba “Mundamba” como bailarín y director de comparsa.

La metodología cualitativa para llevar a cabo su análisis cuenta con métodos y técnicas que favorecen al investigador analizar datos que le serán posibles a la hora de realizar el trabajo. En la presente investigación para la obtención de los resultados se aplicaron técnicas que permiten la recogida de información como la entrevista en profundidad y el análisis de documentos, lo que admite la descripción de las principales dimensiones e indicadores diseñados para llegar a la conformación de los resultados.

Análisis de documentos: Constituye un paso evidentemente significativo en la conformación y determinación de la investigación, aportando la información inicial necesaria para conocer la figura de César León Campos “Mundamba” y todo lo que acontece en los años 1950 a 1960 en lo referido a las festividades del Santiago Espirituano; a través de la prensa plana presente en la época, periódicos como: “El Fénix”, el Periódico Escambray y otras fuentes documentales encontradas en el Archivo Provincial de Historia: Importancia para fomentar nuevas tradiciones, Las fiestas Santiagueras en la tierra del Yayabo, Reflexiones sobre el Santiago Espirituano, Las tradicionales fiestas del Santiago. También en las salas de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena: sala General y en Fondos raros y valiosos con la publicación de libros y revistas; los cuales permiten elaborar el marco teórico en el cual se apoya la investigación.

Entrevistas en Profundidad: Fue ejecutada para obtener información y para acceder al conocimiento a cerca de la opinión de expertos y figuras destacadas de la cultura espirituana, especialmente vinculadas a la fiesta popular tradicional del Santiago Espirituano. Estas entrevistas se aplicaron especialmente a personas que pertenecen a grupos de sujetos informados, es decir, que poseen un conocimiento acerca del referente investigativo. El apoyo y ayuda de familiares y

amigos de César y de bailarines activos hoy dentro de la comparsa Aires de Pueblo Nuevo, que estuvieron bajo su mando en las noches del Santiago.

2.4

Análisis de los resultados de la investigación

2.4.1 Caracterizar el Santiago Espirituano de 1950 a 1960.

Se puede afirmar que el Santiago Espirituano fue un elemento catalizador de la cultura musical de esta región central del país, el mayor exponente de la cultura popular tradicional por sus diversos elementos que lo componen y por su carácter masivo donde todo un pueblo es a la vez el degustador y creador de valores estéticos.

Por su importancia cultural es imprescindible ir a su completo rescate y revalorización integral a partir de las nuevas condiciones económicas, políticas y sociales determinadas por las actuales relaciones de producción.

El Santiago en la época colonial fue la actividad de la cultura popular más importante en Sancti Spíritus, en esta época de la república mediatizada también lo fue con diferencia en los aspectos organizativos. En la época de la república la fiesta tenía el apoyo oficial y del comercio en general ya que este último se beneficiaba económicamente en estas gigantescas movilizaciones de diversas manifestaciones de la cultura popular y crecen el número de tonadas, puntos espirituanos conjuntamente crecían el número de trovadores que participaban.

Por la década del XX se utilizaban las comparsas artísticas en manos de Emilio Neira quién fuera un organizador de esta actividad y cada año hasta su muerte en la década del 70 fuera un animador de consideración en esta fiesta. Durante los años siguientes se fueron incorporando nuevas comparsas artísticas que daban gran colorido a las fiestas. Las sociedades el Progreso, el Liceo y las de más existentes también organizaban comparsas llamadas de cuadro,

independientemente de lo masivo y popular de estas fiestas las sociedades como entidades de élite y de discriminación social organizaban cada una sus fiestas en estos días que consistían en bailes de disfraces y bailables en general.

Sociedades que diferenciaban de la economía de sus miembros por el color de la piel en blancos, mulatos y el negro.

La Comisión de festejos creados el 15 de julio de 1954, estuvo representada por la divulgación con directores de periódicos locales y la radio. La Comisión Central tomaba las medidas organizativas necesarias para las fiestas, dentro de ellas tenemos:

Envió de telegrama al Presidente de la República, que dice textualmente:

“Rogamos su cooperación económica, fiesta del carnaval ciudad solicitada por Alcalde Municipal, lo firma Presidente Caballeros de Colón (aquí se introduce la palabra carnaval) (Bernal, 1995).

El adorno de calles se hacía con el aporte de los vecinos de cada calle, bajo la influencia de una efectiva propaganda y la tradición se desarrollaba; la costumbre de adornar las calles, carrozas, caballos, automóviles, coches, sociedades, fachadas, comercios, de modo que el adorno constituyó uno de los principales elementos de las fiestas del Santiago.

La rica y variada música de la región fue otro de los elementos del Santiago Espirituano gracias a la existencia de grandes compositores y trovadores en todas las calles y áreas festivas.

Las fiestas santiagueras se celebraban del 24 de julio hasta el 1 de agosto, los preparativos se iniciaban con 40 días de antelación creando las comisiones que organizarían las fiestas, pero desde el mes de mayo las comparsas se comenzaban a reunir para el montaje de coreografías y la máquina propagandística de la época comenzaba a divulgar estos preparatorios, animando a toda la población a participar activamente en los preparativos y las fiestas.

Se produce una cantidad considerada de actividades que la enriquecían, se mantuvo de la época de la Colonia la tradición de los paseos y topes de caballos y

las competencias relacionadas con la equitación, competencia de bicicletas y motocicletas, daban colorido extra a la ciudad. El área central era el Parque Serafín Sánchez, donde se construía la Plataforma Central; se efectuaban programas de actividades infantiles en las sociedades de la época en horario diurno.

En el año 1953 queda instaurado el día del Espirituano Ausente, el 25 de julio por el Alcalde Municipal Manuel de Jesús Villar. (Anexo IV), y en este año el presidente Batista dona a los festejos una cantidad de 5000 pesos para su realización.

Se incrementan para estos periodos el número de comparsas presentes en relación a años anteriores, al igual que los disfraces individuales o de grupos y se suman la cantidad de cinco bailables públicos para el disfrute de la población espirituana.

En los ensayos de coro se ponían alcancías para que los que venían a los ensayos de estos cooperaran con el costo de las futuras comparsas. Las fiestas Santiagueras envolvían de una u otra forma a cada uno de los habitantes de Sancti Spíritus, a través de sus disfraces individuales, todos se ponían a disposición de la fiesta. A través de las sociedades y otras instituciones se organizaban la selección de la reina del Santiago de simpatía y sus damas a partir de la década del 40.

En los últimos años con el hecho revolucionario a partir del Asalto al Cuartel Moncada y luego el desembarco del Granma y el posterior desarrollo de la guerrilla de la Sierra Maestra y el Escambray, así como la actividad clandestina dentro de las ciudades y el llano, que se produce con la aparición de la tiranía batistiana; el pueblo no estaba para fiestas y ya en 1958 se negó a participar en el Santiago apoyado ese año como nunca por las instituciones oficiales del régimen quién cooperó con la fiesta y puso todo su mecanismo en función de la actividad, tratando de minimizar el auge revolucionario y de descontento que existía en la población, es por eso que el año 1958 el pueblo no salió de sus casas a participar en las fiestas del Santiago.

En la Época Revolucionaria de 1959 a 1960, específicamente a principios de 1959, las fiestas santiagueras, fueron un medio de reflejar la alegría reinante en el pueblo por la liberación del yugo de la tiranía.

Las instituciones oficiales de la época crearon todas las condiciones para que las fiestas satisficieran todas las aspiraciones del pueblo y que este realizara en todas las manifestaciones su fiesta como tradicionalmente se venían efectuando. Se crearon comisiones centrales y auxiliares con las mismas características que las que la precedieron, creando las bases para los diferentes concursos que se ofrecían en el marco de las fiestas.

El año 1959 fue un año de gran despliegue propagandístico por todos los medios masivos y vías, se rinde culto a la tradición y la música espirituana, hecho este muy significativo en esa época ya que en la actualidad es una constante en la política del Partido y el Ministerio de Cultura, el rescate y conservación de las tradiciones y las manifestaciones artísticas autóctonas; siendo la Revolución quien crea las bases para el desarrollo de la base material y técnica de la sociedad y aquellos artistas quienes decoraban, enriquecían y daban lucidez a las fiestas.

Hay que señalar lo que ha significado para la cultura popular tradicional espirituana las comparsas. Ellas son un complejo artístico donde se fusionan orgánicamente la danza, música y la plástica. Como danza ha permitido la creación del elemento coreográfico importante, como música ha legado a la cultura cubana obras significativas como son Yayabo o Si tú pasas por mi casa y desde el punto de vista plástico hay que valorar los fabulosos trajes que sacaban a las calles año tras año las comparsas, tanto típicas como artísticas, daban extraordinario realce al Santiago; por cuanto ellas forman parte de la tradición popular, estando encargadas de recorrer las calles en arrolladoras, arrastrando a todo un pueblo entusiasta pues estaban en función de divertir antes de pasar por frente del jurado en las noches del Santiago.

La nueva fiesta se inspiraba en las nuevas concepciones del mundo en que se vivía, en las bases que sustenta la nueva sociedad en proceso, asumiendo como

tipicismo de las comparsas y sus largos y contagiosos recorridos por toda la villa con un pueblo arrollando detrás.(Enrique, 1961).

2.4.2 El quehacer artístico del comparsero y bailarín César León Campos “Mundamba” en las fiestas del Santiago Espirituano.

En décadas anteriores a los años 50 y poco antes del Triunfo de la Revolución en 1959; las fiestas santiagueras eran una vía de escape a la enajenación de la miseria que sufrían agudamente las capas más humildes del pueblo, quienes asumían estos festejos como una oportunidad para mitigar sus penurias económicas, con el resultado de sus iniciativas en disfraces individuales y colectivos y en las popularísimas comparsas.

El Santiago Espirituano es consecuencia de un largo proceso histórico social, resultado de la práctica cultural y animada por la autoestima de los pobladores en apoyo al desarrollo de su identidad.

Sus preceptos estuvieron conformados a través de la historia y con la experiencia de personalidades destacadas que aportaron su propia identidad cultural, participando en el progreso de una memoria colectiva y de continuidad, instaurado por actividades y costumbres socialmente reconocidas que han sido transmitidas por los antepasados en el restablecimiento de valores tradicionales.

Estos preceptos perduran en la cultura popular tradicional, para el salvamento y mantenimiento de las manifestaciones culturales y una de las tradiciones más importantes para el pueblo espirotuano como es el Santiago Espirituano y todo lo que conduce a su sustento y desarrollo como parte de la cultura popular tradicional espirotuana.

El apoyo de grandes personalidades dentro de la cultura espirotuana ayuda a promover y restaurar el sentido de pertenencia que inspira la celebración de los festejos.

Grandes hombres han hecho historia en la ciudad yayabera y han contribuido a producir la cultura espirotuana. César León Campos “Mundamba” es una de esas

relevantes personas que ha dejado su grano de arena en el decursar de los años en su paso por el Santiago Esprituano.

Juan Enrique Bernal Echemendía , Director de la Sociedad Cultural José Martí, más conocido por Juanelo en nuestra provincia refiere: *“cuando se habla del Santiago Esprituano es imprescindible hablar de “Mundamba”, aún cuando no nació en Sancti Spíritus, fue sobre todo un hombre vinculado a la idiosincrasia del esprituano”*.(Anexo I)

“Mundamba”, nacido en Encrucijada, provincia de Villa Clara, comenzó a residir en Sancti Spíritus desde temprana edad, sin embargo se enamoró de nuestras tradiciones desde que comenzó a adentrarse en el mundo del espectáculo de comparsas y conoció lo que significaba las tradiciones y su total cuidado y manutención. Con tan solo 9 años de edad comenzó su carrera vistiéndose como diablito, luego con 15 años bailaba en las comparsas dirigido por Pablo Mariano quien por el desempeño que alcanza llega a convertirse en bailarín puntero.

Luego al pasar los años comenzó a formar su propia comparsa que por los años 20 del pasado siglo estaba constituida por hombres solamente quienes se hacían llamar “Los Marqueses”, que además se disfrazaban de mujer ya que por prejuicios de la sociedad era una deshonra que las féminas bailaran y formaran parte de una comparsa.

Según los especialistas entrevistados plantean que este comparsero y bailarín fue *entusiasta, defensor de las tradiciones culturales esprituanas y puntualmente las relacionadas con el Santiago Esprituano, director de la comparsa Aires de Pueblo Nuevo la que mantuvo durante años contra todos los avatares del tiempo, ya fueran económicos u organizativos*.

Fue un hombre muy quisquilloso en su trabajo, defensor de las tradiciones musicales de las congas y las comparsas a pesar de tener bajo nivel escolar y de no conocer nada sobre la música; tenía un buen oído musical para saber cuando algo estaba bien o mal. Defendía la idea que las letras de los pasacalles debían ser interpretados con la calidad que se requería y que además debían estar a tono con el acompañamiento de la conga; la cual no podía estar separada de la letra.

Pedro Depestre el chofer de la Flecha de Oro fue quién le enseñó los verdaderos prodigios para conducir comparsas y el matancero Sixto Cárdenas compuso su primer estribillo que dice: Congo libre, yo soy “Mundamba”; el cual estrena el primer día en que sale por vez primera junto a su comparsa de hombres, patrocinada por los Almacenes de Cerveza Polar. (Bernal, 1995)

En entrevista realizada a “Mundamba” antes de la última actuación en los Santiagos de 1982, expresa que a partir de los años 1926 cuando bailaba en la comparsa de Pablo Mariano, esta era una etapa de aprendizaje y asimilación que le permitió más tarde conformar su propio grupo.

Su conocimiento de la música y el baile son pura afición, de vista y de oído.

-De música yo no sé nada, pero sé cuando la cosa está mal o está bien- expuso. (Periódico Escambray, 1983)

Rosa Castañeda, escritora y periodista espirituana en la entrevista realizada plantea que “Mundamba” *fue un futurista, pues supo predecir lo que acontecería en la actualidad con los Santiagos.*

Su espíritu en el Santiago Espirituano mantuvo su permanencia, trabajando por abrirse paso hacia la compensación exigida como legítima intención del reconocimiento de su imagen popular en la cultura espirituana.

Su trayectoria artística estuvo influenciada por las religiones africanas como otra de las características que influenciaron su paso dentro de los festejos y que formaba parte de su personalidad. Según Juan Enrique Bernal *“Mundamba” tuvo una identificación con la religión de ascendencia africana, eso lógicamente le permitió participar dentro de este vertiente de rumba que caracterizó con el tiempo a la comparsa espirituana, digo con el tiempo porque no siempre la comparsa tuvo marcado por el ambiente de la rumba.*

Su conocimiento de la religión y su incorporación muy tempranamente a la comparsa le permitió gradualmente una incorporación de todo ese proceso que representa la comparsa callejera, digo callejera porque antes las comparsas no eran denominadas así, desde tiempos inmemorables y hasta ya la segunda mitad

de la década del pasado siglo XX , las comparsas no se caracterizaban por ser callejeras sino que eran de sociedad; iban por las calles pero no la recorrían como luego lo hicieron las comparsas típicas, lo que hacían era recorrer las calles, desfilan, no arrollaban algo que sí caracterizó la comparsa típica en la que sí participó “Mundamba”.

Aunque era un hombre de la comparsa, un hombre de contacto con la calle no era un hombre de palabra abundosa sino más bien era un hombre recogido aun cuando era muy buen conversador y en su aparente seriedad era un hombre con una capacidad extraordinaria para el humor (Anexo I).

En los años 1950 a 1960, hasta la actualidad “Mundamba” ha sido reconocido y respetado por el pueblo espirituano y menciono actualmente porque a pesar de no encontrarse entre nosotros “Mundamba” fue un hombre que supo llevar a todo un pueblo su sabiduría no solo como bailarín y director de comparsa sino también supo hacerlo como la gran persona que fue.

No se puede expresar periodos en los que sobresaliera, a lo largo de su vida no existió una época en la que se destacara más o menos, en todas las comparsas y en la de “Mundamba”, se estaba reconociendo no solo a una figura como él sino también a una identidad dentro de la cultura espirituana. *Fue un hombre de todos los tiempos, “Mundamba” siempre fue “Mundamba”, antes del triunfo revolucionario y después de este también.*

Desde sus comienzos en el espectáculo como bailarín, marcó diferencias, era un hombre de mucho conocimiento acerca de la comparsa y de todo lo que tiene que ver con los Santiagos Espirituanos ya que desde pequeño estaba relacionado con el medio. Según los bailadores de su comparsa Aires de Pueblo Nuevo; refieren acerca de su Trayectoria artística:

“el recorrido artístico que ya venía evidenciando “Mundamba” cuando lo conocí es lo que lo llenaba de tantos conocimientos acerca de las comparsas, había vivido un poco más que yo así que conocía más acerca de ellas. Creo que todo ese conocimiento que adquirió lo llevó a ser la figura en la que se convirtió, el mejor de todos los tiempos me atrevo a decir”. (Muñica, ex bailarín de la comparsa)

Este ilustre personaje popular de la tradición espirituana también se destacó por compartir buenas relaciones con los artistas de su época, tanto aficionados como profesionales, del territorio y fuera de este. Fue un hombre siempre sincero, de carácter fuerte, pero de buen entendimiento.

Según sus hijas su casa siempre se encontraba llena de grandes personalidades del territorio en busca de consejos e ideas que contribuyeran al desarrollo y la organización de las festividades venideras para la consolidación del Santiago. Su experiencia lo convirtió en una celebridad en cuanto a información se trata.

Se mantuvo a la altura de un gran artista y le encantaba emitir criterios que ayudaran y permitieran a los más jóvenes abogar por sus ideas.

“Mundamba” mantuvo siempre su ética como director de comparsa, todo en la vida de esta gran personalidad del mundo del espectáculo artístico espirituano, estuvo ligado al reconocimiento del sistema social en el que vivió antes de la Revolución, cuando las instituciones culturales se encontraban divididas en clases o por el color de la piel; sociedades de negros y blancos, Sociedad el Liceo institución a la que pertenecía y luego del triunfo revolucionario cuando el movimiento de artistas aficionados estaba presidido por entidades culturales impulsada por la nueva organización de la Revolución victoriosa, fue parte indisoluble de la UNEAC, en la que fue miembro honorífico; y en la que siguió alcanzando elevados logros para el fomento de la cultura popular tradicional espirituana.

A “Mundamba” se le podía acercar cualquiera que estuviera dispuesto a hablar del tema que quisiera había conocido mucho y creo que iba al paso de la vida. Antes del Triunfo de la Revolución perteneció a la sociedad de negros el Liceo en el que ayudaba a la práctica de otras actividades fuera del Santiago y mantenía buenas relaciones con todos los que formaban parte de la sociedad, y luego del Triunfo revolucionario que el movimiento de artistas creció siempre mantuvo su serenidad y apego a las ideas que compartía para la salida de las comparsas y espectáculos dentro de los Santiagos. (Muñica, ex bailaror de la comparsa Aires de Pueblo Nuevo)

Por su basto conocimiento y por ser defensor de las tradiciones espirituanas las autoridades del territorio y los investigadores de la época encontraban en él una fuente viva de experiencia. Conformó la Comisión Municipal de Estudios Culturales en la que recibió numerosos reconocimientos por su labor como informante en los trabajos para el rescate de las tradiciones espirituanas junto a otros grandes expertos en el tema referido a las fiestas del Santiago y demás tradiciones populares que conforman la identidad del espirituano, estudios que se desplegaron en zonas dentro y fuera del ambiente urbano y en el que se destacó y jugó roles fundamentales, para conformar las tareas que eran puntos principales en la agenda que se había propuesto la nueva élite revolucionaria para adquirir estudios referidos a las Fiestas Populares Tradicionales, lo que contribuyó para la conformación del Atlas de Cuba, que reuniría toda esa serie de información.

Rosa Castañeda, ex periodista espirituana refirió en cuanto a lo descrito anteriormente: *Era alguien con él que se podía entablar una conversación con respecto al Santiago, en aras de comprender que falta y que se debiera hacer para su rescate; participó junto a otras figuras destacadas de la cultura espirituana; él conocía mejor que nadie me atrevo a decir lo referido a los festejos que se realizaban en la provincia, había vivido mucho y además vivió en su propia carne cada uno de los cambios por los que había transitado las fiestas espirituanas tanto antes como años después del Triunfo de la Revolución; no solo las referidas al Santiago Espirituano. Siempre tenía opiniones precisas y claras del tema, emitía críticas y valorizaciones de sucesos que propiciaron los cambios y el punto en el cual siempre le gustó tratar su mayor preocupación fue el descrito al espectáculo de comparsas.*

Según Juan Enrique Bernal: *“Mundamba” era un hombre al que todo el mundo debía acudir, él había vivido todo el tiempo en Sancti Spíritus, había conocido todo el decursar de la festividad y se había identificado también con el cambio de una psicología social, era el hombre de aquella época y el hombre de todas las épocas hasta que murió, un hombre que lógicamente cuando vio el cambio de la época lo vio desde adentro, no desde afuera porque fue una gente que participó en todos los procesos sociales cubanos hasta su muerte, desde su conducta, su formación,*

desde sus intereses estéticos; advirtió todo ese cambio, él tenía la posibilidad de contrastar que había sucedido en una etapa y que en otra, formando parte con la nueva política que se gesta con el Triunfo de la Revolución en aras de recuperar aquellas cosas que se habían perdido porque habían cambiado antes y después de la Revolución, en el que participó junto a Mariano Flores, Delia Cañizares, dando impulso al curso de las investigaciones que se estaban gestando, como un informante total porque dio información sobre el asunto de la comparsa y el Santiago y lo dio también sobre otros comportamientos de la fiesta en Sancti Spíritus.

Su vida no solo estuvo marcada por ser bailarín puntero de la comparsa sino que también dirigió y se destacó por su forma de hacerlo. “Mundamba” fue *un hombre de carácter fuerte, exigente, quisquilloso en su trabajo, muy disciplinado* y con una originalidad que marcó su quehacer artístico. En su etapa como director de la comparsa Aires de Pueblo Nuevo o Santa Ana desfiló a través de la historia del Santiago con el perfil definitivo de ¡Guarachero Mayor!

Su comparsa se caracterizaba por ser disciplinada, ya que ejercía un predominio sobre los comparseros a lo largo de las jornadas de ensayos conjuntamente a los días de las presentaciones durante el Santiago. Sin embargo mantenía buen trato con ellos, marcado por el respeto mutuo, su sensibilidad hacia los problemas de sus bailarines y en los que siempre se encontraba dispuesto a ayudar si existía algún problema.

En la entrevista realizada a Silvia Orellana, la especialista describe que a “Mundamba” le gustaba visitar el barrio donde vivía cada uno de sus bailarines en las noches del Santiago, en los que ejecutaba las evoluciones que presentaría la comparsa la noche en la que saldría a desfilarse frente al jurado, pero sobre todo le encantaba visitar en la calle San Vidal a la familia Valle Pina (familia de Nené el destacado director de la comparsa los Guaracheros de San Andrés), grandes amigos de César.

Por la calidad representativa de la comparsa en las noches del Santiago, la comparsa de “Mundamba” obtenía el privilegio de visitar y competir en otras

provincias del país, ya solamente Sancti Spíritus no vería danzar a “Mundamba” al centro de las dos largas filas que constituían la comparsa, con su traje ceñido al cuerpo y su silbato estridente dando órdenes a los bailarines; “Mundamba” llevaría su ingenio a otros parajes del país; mostrando lo maravilloso de su espectáculo, obteniendo premios y reconocimientos que marcaron su larga trayectoria artística y sobre todo brindando el gusto de lo tradicional y popular de las tradiciones festivas espirituanas.

“Mundamba” fue un hombre de pueblo y como tal pensaba, según su hija Onelia, su padre le manifestaba que: *él no solo competía por llevarse el primer premio sino porque decía que al público se le debería dar un buen espectáculo y que era para el público para quien se trabajaba con dedicación. Eso lo llevó a alcanzar grandes logros en su vida artística y sobre todo el reconocimiento y admiración de la ciudad que lo vio crecer como afamado artista.*

Sus premiaciones, condecoraciones y honores fueron innumerables, los premios obtenidos a lo largo de su carrera llevaría a analizar una extensa lista, pero su mayor logro y del que siempre se mostró orgulloso y fuera su galardón fundamental era el amor y el recuerdo de su pueblo.

En la época de los 50 obtuvo el Primer premio, con la comparsa de hombres Los Marqueses; surgida en 1928. En los años de 1951 a 1953, siguió obteniendo premios y galardones; en el 1953 obtuvo el primer premio a la Comparsa Típica Aires de Pueblo Nuevo de César León Campos. A partir de esta etapa hasta 1982 debido a la calidad y buena música de la comparsa realizaron diferentes viajes a provincias y municipios del país enfrentando a varias comparsas y del cual con orgullo se cuenta que en un evento realizado en la provincia de Santa Clara recibieran el título de campeones. En los carnavales cienfuegueros fueron invitados en los que obtuvieron el primer premio a mejor comparsa. Y varias ediciones de los carnavales santiagueros los más populares del país fueron invitados pero no pudieron asistir.

Hay que destacar que la comparsa que dirigía tenía un estilo único, marcada por la rumba, le gustaba que los movimientos de los bailarines fueran limpios, para

que el público comprendiera y degustara el bailar una buena rumba y que los coros fueran cantados bien. Fue muy exigente con lo relacionado con el vestuario de sus bailarines. Los colores que representaban eran los de la bandera cubana con tonalidades pálidas de satén preferentemente (blanco, azul y rojo). Los trajes eran decorados con grandes vuelos y sombreros adornados con una tira alrededor, pantalones corte recto, preferentemente blancos y las mujeres siempre bien pintadas, con sayas de vuelo. Su decoración se caracterizaba por hacer un contraste entre los colores, donde las mujeres fueran contrarias a los hombres, pero siempre combinados.

El estandarte y las farolas estaban bien confeccionados y llamativos, los modelos presentaban buena presencia y todo el tiempo que estuviera la comparsa ejecutando las evoluciones ellas estaban rodeándolas y bailando con mucha gracia.

En cuanto a la dirección según Félix Mencía, bailarín de la comparsa: *teníamos al mejor de todos siempre con su silbato y bailando por todo el lugar, a la gente le encantaba verlo bailar, así era "Mundamba"*.

Con relación a los cantos y la música trabajaba en función de que su comparsa no estuviera exenta a los cambios de las letras que venían generando con respecto a los cantos y pasacalles, pero siempre mantuvo el cuidado y el respeto por lo tradicional y eso nunca faltó en sus ensayos y presentaciones cada noche del Santiago. La conga cantaba siempre el pasacalle *"Si tú pasas por mi casa"*, del compositor ya fallecido Serapio, donde todo el pueblo iba cantando a la hora de salir arrollando por las calles espirituanas.

La coreografía siempre era variada se realizaban ejecuciones que maravillaban no solo al jurado sino a todos, usaba la picardía para componerlas, las estudiaban bien y detalladamente cada paso que se debía dar.

Es por ello que sus amigos y familiares plantean que: *su conocimiento de la comparsa y todo ese espectáculo lo hizo ser el mejor de todos los tiempos y lo demostró.*

El reconocimiento que tuvo a lo largo de toda su vida el “Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana”, le da jerarquía en contraste con otros comparseros.

Con el paso del tiempo y el cambio del imaginario de las personas que organizaban el Santiago, fue degenerando el carácter del mismo para estos tiempos, también los primeros años de la Revolución, se iba gestando un convulso desequilibrio en la comparsa y la de “Mundamba” no estuvo exenta a estos cambios, debido a la incomprensión, la falta de tratamiento adecuado, el cierre de conocimiento a la importancia de la comparsa y del Santiago, debilitando a la comparsa en el contexto de su música, baile y vestuario, siendo la comparsa de “Mundamba” en muchos casos la menos beneficiada.

Esto provocó en la persona de César León Campos un sufrimiento extremo, a pesar de que siempre fue un hombre con visión eventual para los nuevos roles y tratamientos que se vendrían a mitigar con los nuevos tratamientos festivos y el cambio de sociedades.

Por problemas de salud tuvo que abandonar la dirección de comparsa, pero ese no fue el fin de su labor, sino que fue un resurgir en su vida, ya que su intelecto, su carácter y su disciplina la comenzó a transmitir a los niños, pilar fundamental para dar continuidad al rescate cultural del espectáculo de comparsa en el Santiago, *ya que el veía en ellos la posibilidad sana, constructiva de continuar el trabajo en que él había participado hacia años. (Anexo I)*

2.4.3 El valor sociocultural del quehacer artístico de César León Campos “Mundamba” para el Santiago Espirituano como fiesta popular tradicional en el período de 1950-1960.

Los valores socio culturales son principios que rigen las acciones del individuo en la sociedad, como ser la honestidad, responsabilidad, cooperación, confianza, respeto, etc. y que difiere de una sociedad a otra atendiendo a que cada individuo

perteneciente a una sociedad, se define a su escala de valores, en base a las características, tradiciones que existen en la sociedad y en base a los valores que más se estiman en la misma. (Valores, 2012)

Los valores socioculturales imperan en la sociedad desde el momento en que vivimos y van haciendo valores que irán cambiando al paso de la sociedad y a lo largo de la historia, asentándose a partir de los principios familiares en los que se desarrolla una persona.

César León Campos “Mundamba” dentro de las festividades referidas al Santiago Espirituano y el conocimiento del valor sociocultural de su quehacer artístico en las festividades; va a ser el principal objetivo que se persiga en este epígrafe, luego de definir y tener una idea lógica de lo que es el valor sociocultural como concepto científico y que además ayudó a la conformación epistemológica del concepto al que se arribó para acarrear el estudio al que se hace referencia.

“Mundamba” es y ha sido un hombre completo en lo que respecta a las fiestas del Santiago Espirituano. Su quehacer artístico en el período de 1950 a 1960 ha tenido trascendencia histórica, social y cultural debido a que está marcado primeramente por ser este, ante todo, un pilar fundamental en lo referido a las fiestas tradicionales y todo lo que ella encierra, aunque solo se vea como director de comparsa y bailarín elementos en los que se identificó y que comienza a dilatar apenas a la edad de 15 años dando sus primeros pasos y luego a conformar su propia comparsa Aires de Pueblo Nuevo. Para “Mundamba”, a pesar de no ser espirituano, la muestra de admiración furibunda por las tradiciones espirituanas le sirvió de inspiración en el decursar de los años, su respeto y sello artístico en los años en los que vivió y destacó, por el fomento de ideales que reanudarán las festividades sin perder su toque tradicional, es por eso que se convierte en un defensor crucial de ellas.

Culturalmente “Mundamba” aportó sobre todo su furibunda pasión por nuestras tradiciones musicales, no concebía ver que la letra y música de los coros

comparseros se apartaran de esa línea, siendo su conocimiento de la música y el baile pura afición de vista y oído.

Ferviente admirador de las tradiciones, no solo de las fiestas tradicionales sino que se preocupó porque no se detuviera allí lo que comenzó tan joven, cultivándolo a través de la fundación de la comparsa de niños Los Pinos Nuevos y *es esta el legado del cual se había enamorado y del que había sido partícipe por más de 5 décadas.*

No puede negarse que el liderazgo ejercido lo convirtió en un referente para las venideras generaciones del espectáculo de comparsa, no es menos cierto que se ha notado la ausencia de un vínculo cultural en relación a épocas en las que se encuentra escasa información acerca de su nexos artístico con la historia del Santiago Espirituano, fuentes escritas o documentadas en los que se pudiera encontrar ese tipo de información que generó su figura antes y después del triunfo revolucionario.

Fue un hombre que nunca renunció y eso sí era un mérito enorme, un hombre que ante tanto conflicto siguió cultivando las raíces artísticas de las tradiciones de la región, un hombre que no recibía absolutamente nada, solo el bien estar y el reconocimiento de este pueblo, eso ilustra su grandeza; un hombre que nunca renunció a pesar de que el momento en que debían haberlo reconocido más porque es una contradicción; sí lo reconocían pero no reconocieron porqué o el objetivo por el que “Mundamba” había alcanzado mayor reconocimiento, porque lo conocían más y lo habían empezado a conocer, sí pero generalmente por su comparsa por ese intercambio que había conseguido con el pueblo de Sancti Spíritus; eso fue algo real y realmente marcó mucho su carácter.(Anexo I)

Merecido también es comprender la importancia que supo inculcar para las posteriores generaciones de jóvenes que gustaban del espectáculo de comparsa, congas y pasacalles espirituanos, para él existía la posibilidad sana y constructiva de continuar el trabajo del que había sido partícipe por más de cinco décadas en momentos tan difíciles; sin embargo la historia muestra que estuvo allí, eso es importante para la cultura espirituana y cubana; *tener hombres así como él, tener*

hombres que nunca desfallecieron, hombres que siempre se extendieron, hombres que siempre comprendieron que su vida estaba a favor de un proceso y tal vez no había una comprensión teórica del asunto como otros pensamos después, pero él sentía de alguna manera que esas personas se sentían bien, que las personas lo reconocían y eso es muy importante; “Mundamba” andaba por las calles y todo el mundo lo reconocía y si lo reconocían lo hacían por la importancia que a lo largo del tiempo ese hombre había ganado. (Anexo I)

Según la entrevista a “Juanelo”, expresa que “Mundamba” se había identificado con el cambio de una psicología social, era el hombre de aquella época y de todas las épocas; *un hombre cuando lógicamente vio el cambio de la época lo vio desde adentro no desde afuera, “Mundamba” tuvo la capaz de participar en cada uno de los procesos sociales cubanos y desde su conducta, de su formación y sus intereses estéticos advirtió los cambios, él tenía la capacidad entonces de contrastar que había sucedido en una etapa y que en la otra en lo que se enfatiza a las fiestas y los espectáculos de comparsas como vertiente dentro de la festividad.*

Demasiado grande fueron los cimientos que cultivó para sustento de una cultura que no perdiera lo tradicional popular de sus festividades, farolas, estandartes, los bailarines, moviendo los esqueletos sin miseria, al sonido de bombos y cencerros detrás de la conga. Una marea de gente que no olvida lo humano y lo divino al clamor estridente de su voz de mando. Perder el paso es el único pecado, todo lo demás está permitido, y es que nadie en la ciudad yayabera puede sustraerse del “espectáculo más grande del Santiago Espirituano” como ha sido calificado por grandes personalidades de la cultura espirituana.

La historia de los grandes procesos culturales en Sancti Spíritus desde siglos anteriores ha estado evidenciado por el conjunto de los valores culturales que han sido transmitidos de generación en generación de forma tal que juegue papeles fundamentales figuras de la cultura espirituana aportando a la memoria colectiva en la gesta constructiva de la identidad cultural y artística, “Mundamba”, figura cimera que gesta , alienta y dirige le da cuerpo y de su sustancia a la obra

colectiva de los hombres de hoy que dirigen comparsas y desean estar a su altura. “Mundamba” a quien se pretende situar en su justo lugar al revelar el valor sociocultural en el quehacer artístico de su vida los festejos del tradicional Santiago Espirituano; su desempeño vital como hombre valeroso de la cultura popular tradicional.

El valor sociocultural de su quehacer artístico en esa época lo vemos en el legado que esta personalidad de nuestra cultura popular nos ha dejado. El amor, la admiración y reconocimiento de su pueblo, vemos en él el deseo de seguir adelante a pesar de las dificultades, el respeto hacia los demás y por sobre todas las cosas el sentido de pertenencia e identidad que tenía por nuestra villa del Espíritu Santo.

César fue el mejor director y bailaror de comparsas que ha tenido Sancti Spíritus, hemos visto a muchos directores muy buenos por cierto Nené, Bailón; pero de la talla de “Mundamba”, nadie. (Muñica, ex bailaror de la comparsa de “Mundamba”)

Su manera de dirigir, demostró que tenía una capacidad tremenda para pensar en lo que quería hacer y como sería y si tendría resultado o no por parte del público que en esa y en todas las épocas se ha caracterizado por ser muy exigente a la hora de ver los trajes, coros, pasos; si se repetían o eran nuevos todo eso “Mundamba” era capaz de saber si tan siquiera pasar todavía.

Fue un hombre de pueblo, disfrutaba su trabajo y procuraba siempre llegarle al público de forma tal que aunque no alcanzara el primer premio de la noche; Sancti Spíritus lo reconociera, lo aplaudiera y saliera arrollando junto con su comparsa cada vez que terminaba el espectáculo por las calles de la ciudad, porque eso identificaba aún más a la comparsa que tanto defendió y con la que alcanzó grandes honores y gratitudes no solo aquí sino en otros lugares en los que presentó junto a la comparsa.

“Mundamba” recibió el orgullo de todo su pueblo y eso era lo que lo impulsaba a seguir adelante y mantenerse firme ante toda situación; *en uno de los Santiagos Espirituanos desarrollados en la época de los 50, fue traído en brazos hasta su casa por el pueblo a quien le brindó todo su amor y dedicación.*

Por los aportes que dio como artista y persona, tuvo admirado por muchos. Fue un hombre reconocido por los artistas, músicos de conjuntos, tríos o septetos, por trabajadores solitarios y pianistas de la época.

Un momento de la literatura espirituana, incluso de la música que lo recuerda y lo extiende hacia el futuro porque fue “Mundamba” un hombre verdaderamente excepcional y porque además de su presencia en la música popular, cuando digo música me refiero a la danza, el aspecto músico danzario de la comparsa, también le ofreció a Sancti Spíritus un carácter, un comportamiento que todos debemos agradecerle. Por ello que Mundamba fue en todo su caudal, merecedor de cada homenaje, recordatorio por muchos de los que hoy somos parte indiscutible de la cultura espirituana, él es sin dudas un baluarte indispensable de nuestro Santiago Espirituano.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El Santiago Espirituano refiere a que se fomente y afiance el sentido de pertenencia y la identificación de las personas con su lugar de nacimiento, con sus raíces, con sus ideales, con sus costumbres. Además, del carácter identitario que precisa mediante la expresión de los elementos que la identifican y el aporte que dan figuras pertinentes para su desarrollo como fiesta popular tradicional.

Las características que determinaron las fiestas del Santiago Espirituano en la época de 1950 a 1960, estuvieron constituidas por el apoyo oficial del comercio, además generó gran cantidad de tonadas, puntos espirituanos y a la vez crecía el número de trovadores que participaban en estas movilizaciones. La ayuda y el apoyo de los vecinos en el engalanamiento y embellecimiento de las calles fue otra de las motivaciones del Santiago; a partir de estos años se crea la Comisión de festejos y se comienza a introducir la palabra carnaval. Se sumaron una gran cantidad de actividades como la creación del Día del Espirituano Ausente. Se incrementa el número de comparsas y al igual que los disfraces colectivos e individuales; convirtiendo los Santiagos en fuentes de escape por los años en los que se vivía. Para los últimos años con el hecho revolucionario cambia el sentido de la festividad.

El quehacer artístico del comparseros y bailarín César León Campos "Mundamba" en las fiestas del Santiago Espirituano, estuvo impulsado por el extenso conocimiento que aportó al espectáculo de comparsa espirituano antes y después de la etapa revolucionaria, estuvo ligado a la religión africana lo que le permitió llevar después muchos de esos elementos a su comparsa, se identificó mucho con la idiosincrasia del espirituano; mantuvo buenas relaciones con los artistas de la época y abogó por el rescate de la tradiciones festivas del Santiago; obtuvo

grandes reconocimientos dentro y fuera de la provincia; lo que llevó a convertirse en el Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana, mote que recibe gracias a la calidad y el desempeño artísticos y cultural que brindó como bailarín y director de comparsa en defensa de respaldar los preceptos artísticos y culturales de la provincia.

El valor sociocultural del quehacer artístico de César León Campos “Mundamba” estuvo determinado por su trascendencia histórica, social y cultural debido a que está marcado primeramente por ser ante todo, un pilar primordial en lo referido a las fiestas populares tradicionales; culturalmente aportó su furibunda admiración por las tradiciones musicales y sobre todo por su conservación y mantenimiento, socialmente abogó por el seguimiento de su legado más cercano en lo referido al espectáculo de comparsa e históricamente ha llegado hasta los días de hoy como el defensor de las tradiciones santiagueras; eso lo evidencia el reconocimiento y admiración del pueblo espiritano al gran ¡Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana!.

RECOMENDACIONES

RECOMENDACIONES

Luego de haber concluido el análisis de la investigación y arribado a resultados concluyentes sobre el quehacer artístico de César León Campo “Mundamba” en los festejos del Santiago, cabe sugerir como recomendaciones:

Entregar copia del presente trabajo a las entidades culturales del territorio, así como a La Sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial “Rubén Martínez Villena” y al Archivo Provincial de Historia de la ciudad; para su consulta y análisis en aras de conocer y profundizar en los estudios relacionados no solo al Santiago Espirituano sino también al conocimiento de figuras representativas de la cultura espirituana, como lo fue César León Campos “Mundamba”.

Promover acciones que vinculen actividades en homenaje a la figura de César León Campos “Mundamba” y rostros representativos del Santiago Espirituano.

Continuar los estudios relacionados con personalidades de la cultura popular tradicional espirituana.

Bibliografía



Bibliografía

1. Almazán, S. y Serra M. (2004). Cultura Cubana T II. La Habana: Editorial Félix Varela.
2. Álvarez, D. (2004). Sociología de la Cultura. La Habana: Editorial Félix Varela.
3. Archivo Provincial de Historia. (1823) Acta Capitular, Sancti Spíritus: Fondo Ayuntamiento, Legajo 4, Expediente No 21, Legajo 5, Expediente 164 y 181.
4. Barreal I. Notas acerca de una teoría de la fiesta.
5. Barrera O. (1994). Estudio de Historia Espirituana. Sancti Spíritus: Edición Luminaria.
6. Bernal J. (1961). Popular entusiasmo en Sancti Spíritus para los festejos del Santiago Socialista. Sancti Spíritus: Periódico Escambray. Pág.1
7. Bernal J. (1995). Las relaciones invisibles. Sancti Spíritus: Edición Jarao.
8. Bernal J. (2009). Gente que la calle conoció. Sancti Spíritus: Edición Luminaria.
9. Carpentier, A. (2003). La cultura en Cuba y el mundo. La Habana: Edición Letras Cubanas.
10. Casanova, M. (2001). Reflexión sobre lo sociocultural. Villa Clara.
11. Colectivos de autores. (2000). El siglo XX en Sancti Spíritus: Educación, Salud, Cultura y Deporte. Sancti Spíritus: Ediciones Luminaria.
12. Colectivo de Autores. (septiembre, 1985) Fiesta cubana. Revista Revolución y Cultura., La Habana, No 9.
13. Colectivo de autores. (Junio 2001). Cultura, cubanidad, cubanía. No 8.
14. Crespo L., J. (1978) Reflexiones de "Mundamba". Vitrales. Pág. 6
15. Dirección de Música del Consejo Nacional de Cultura. (1974). Las fiestas de carnaval en su proyección folklórica.
16. Eli V. (2009). La Cultura Popular Tradicional. Conceptos y términos básicos. La Habana: Editorial Félix Varela.
17. Escalona A. (2012). La cultura popular tradicional como elemento esencial para la transformación sociocultural. Tomado de: www.eumed.net/rev/cccss/17/
18. Feliú V. (1992). Investigación acerca de las fiestas populares tradicionales.
19. Feliú, V. (2002). El carnaval cubano. La Habana: Editorial Extramuros.
20. Feliú V. (2003). Fiestas y tradiciones cubanas. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

21. Feliú V. (1982). Antecedentes de la cultura popular masiva en Cuba 1902-1978, Equipo de Cultura Masiva "La Cultura en Cuba Socialista". Ciudad de La Habana: Editorial Letras Cubanas.
22. Feliú V. (1997) Actuales fiestas populares tradicionales: carnavales, parrandas y charangas.
23. Feliú, V. et al. (1998) Fiestas Populares Tradicionales Cubanas. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
24. Fernández, A. (2003). Historia de la Literatura Espirituana (desde los orígenes hasta 1958). Sancti Spíritus: Edición Luminaria
25. González J. (1995). Fiestas tradicionales. Holguín: Edición Holguín,
26. Iznaga P. (1986). Las comparsas o congas callejeras; III Coloquio municipal de Cultura Espirituana.
27. Linares, M. (2007). La música y el pueblo. La Habana: Editorial Adagio.
28. Ortiz, F. (1986). Entre cubanos. "Fiestas Populares". La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
29. Pérez N. (1988). "El carnaval santiaguero". Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
30. Sáenz J. (1961). Las comparsas, su trayectoria histórica. Revistas, Actas del Folklore Cubano.
31. http://www.ecured.cu/index.php/Fiestas_Tradicionales_de_Cuba
32. <http://www.definicionabc.com/social/sociocultural.php>
33. Neira, J. (2004) ¿Qué cultura refiere el desarrollo? CD I Simposio Internacional Sociedad, Turismo y Desarrollo Humano.
34. Fondo de Movimiento de activistas de Historia. Legajo 8, Expediente 349. Las fiestas Santiagueras en la tierra del Yayabo.
35. Rey Y., L. Reflexiones sobre el Santiago Espirituano. Fondo de Donativos y Remisiones. Legajo 5, Expediente 164. Sancti Spíritus : Archivo Provincial de Historia
36. <http://hernandezhiledebrando.blogspot.com/2012/11/fiestas-patronales.html>

37. <http://www.cubarte.cult.cu/periodico/opinion/conformacion-etno-historica-de-la-fiesta-cubana/21895.html>
38. [http://www.buenastareas.com/ensayos/Valores -Socioculturales/177844.html](http://www.buenastareas.com/ensayos/Valores-Socioculturales/177844.html)
39. <http://blogayuda-cuenta.blogspot.com/2012/11/valores.html>
40. UNESCO. (1976). "Fiestas y culturas" y "Las grandes tradiciones de las fiestas".

Anexos

Anexo 1

GUÍA DE ENTREVISTA A ESPECIALISTAS

1. ¿Qué conoce usted acerca de la labor de Cesar León Campos en las fiestas del Santiago Espirituano 1950-1960?
2. ¿Qué trascendencia histórica, social y cultural le confiere a Mundamba dentro de las fiestas de Santiago?
3. ¿En qué período considera usted que este se haya destacado artísticamente?
4. ¿Cuál fue su labor como informante del rescate de las tradiciones musicales?
5. Puede mencionar algunos de los galardones recibidos tanto nacionales como locales a lo largo de su vida.
6. ¿Cuál fue la relación que tuvo con el movimiento artístico del territorio en la época de 1950-1960?

RESPUESTA A LA GUÍA DE ENTREVISTA A ESPECIALISTAS

Codificador:

T: entrevistador

E(x)- Entrevistado, x número de orden de entrevistado

Ntc: no tiene conocimiento de lo que se le pregunta

(-): presenta dudas

//: Reiteración de la pregunta

Xx: no lo recuerda

Juan Enrique Bernal Echemendía

Director de la Sociedad Cultural José Martí Pérez

T: ¿Qué conoce usted acerca de la labor de César León Campos “Mundamba” en las fiestas del Santiago Espirituano?

E (1): Cuando se habla del Santiago Espirituano es imprescindible hablar de César León Campos “Mundamba” aún cuando “Mundamba” no fue un hombre que nació en Sancti Spíritus, fue un hombre muy vinculado sobre todo a la idiosincrasia del espirituano, se dice que por allá por aquellos campos donde vivió, “Mundamba” tuvo una identificación con la religión de ascendencia africana, eso lógicamente le permitió participar dentro de este vertiente de rumba que caracterizó con el tiempo a la comparsa espirituana, digo con el tiempo porque no siempre la comparsa estuvo marcado por el ambiente de la rumba, eso se incorporó después, pero sin duda la vida de “Mundamba” asociada al ambiente de la calle, de la comparsa era un hombre que había participado desde muy temprano como diablito en las comparsas y el diablito tiene lógicamente una asociación directa con el ascendente africano, pues desde entonces esa vinculación le facilita a “Mundamba” el conocimiento de la religión y su incorporación muy tempranamente a la comparsa le permitió gradualmente una incorporación de todo ese proceso que representa la comparsa callejera, digo callejera porque antes las comparsas no eran callejeras, desde tiempos inmemorables y hasta ya la segunda mitad de la década del pasado siglo XX , las comparsas no se caracterizaban por ser callejeras sino que eran comparsas de sociedad; iban por las calles pero no la recorrían como luego lo hicieron las comparsas típicas, lo que hacían era recorrer las calles, desfilan las calles, no arrollaban algo que sí caracterizó la comparsa típica en la que sí participó “Mundamba” , aunque era un hombre de la comparsa, un hombre de contacto con la calle no era un hombre de palabra abundante sino más bien era un hombre recogido aún cuando era muy buen conversador y en su aparente seriedad era un hombre con una capacidad extraordinaria para el humor, era muy humorista. A veces en las conversaciones de “Mundamba” aparecía un componente humorístico gracioso que voló y no sé explicarlo. Las comparsas de “Mundamba” tenían una marca original y era porque además de toda la ayuda que recibió en “Mundamba” existió también la posibilidad de imprimirle desde su carácter una marca muy personal a la comparsa. La comparsa de “Mundamba” era disciplinada porque él ejerció un predominio sobre los comparseros a lo largo del tiempo.

Su comparsa desfiló por la historia del Santiago; por eso decía al principio, es imposible hablar del Santiago Espirituano sino se habla de la figura de “Mundamba” , es un hombre que perteneció a lo más distintivo del Santiago Espirituano y lo es porque yo conocí además de sus genios, de su inteligencia para componerla, conocí

sus avatares, a “Mundamba” siempre le fue muy hostil la vida para conseguir el montaje de la comparsa, antes de la Revolución y después del Triunfo de la Revolución, antes de la Revolución existía un mecanismo que era recoger el dinero, la alcancía en los coros y otras donaciones más que se llevaban en efecto o alguna otra donación que hacían las Cámaras de Comercio, el Ayuntamiento que era quien preparaba las festividades del Santiago, pero aquello no era nada fácil, cuestión verdaderamente difícil, pero después del Triunfo de la Revolución en el 1959, a principios, hubo todavía una manera más conciente, más identificada con la importancia de la comparsa, había en esa comparsa y en todas las comparsas y en la de “Mundamba” estaba reconociendo no solo a una figura como él sino también a una identidad espirituana, el tiempo anduvo, cambió el imaginario y las personas que organizaban el Santiago y se fue degenerando el carácter del Santiago, se fue deformando, al deformarse la festividad, entonces la comparsa de “Mundamba” comenzó también a sufrir el efecto de esa deformación, no porque ella se deformara así de manera exacta como se deformaban las fiestas sino porque la incomprensión, la falta de tratamiento adecuado, el cierre de conocimiento a la importancia de la comparsa y del Santiago, debilitaron a la comparsa en el contexto de su música y de su baile y de su vestuario; muchas veces la comparsa de “Mundamba” era la menos beneficiada a la hora de recibir el vestuario, de recibir el calzado, sin embargo “Mundamba” estaba ahí.

Empezó a sufrir como una especie de decepción, a mí me correspondió hablar con él ya en los momentos finales, lo entrevisté, publiqué varios soportes y conversaciones informales y formales. “Mundamba” se sentía verdaderamente frustrado porque a pesar de que su comparsa seguía saliendo, de que él incluso le empezó a dedicar tiempo a los niños como asunto continuador de la comparsa en Sancti Spíritus, era un hombre de mucha perspectiva, porque a pesar de todo y de sentirse hasta machucado por la falta de comprensión, él sentía que era necesario trabajar con los niños por dos cosas, primero porque era necesario, en primer lugar porque el ambiente de la comparsa no fue el mismo de tiempos atrás, hubo ciertas impresiones de indisciplinas que caracterizaron aquellos momentos y por eso “Mundamba” que era un hombre con mucho carácter decidió abandonar su comparsa y dedicarse entonces a formar niños, por dos cosas, por eso y porque además veía en los niños la posibilidad sana, constructiva de continuar el trabajo del que él había participado

hacia muchos años ya dedicados en momentos tan difíciles; eso ilustra también su grandeza, él pudo haberse retirado, era un hombre viejo físicamente maltratado de más de 70 años, se había enfermado más sin embargo allí estuvo lo que ilustra su grandeza, eso es importante para la cultura espirituana y la cultura cubana, tener hombres así como él, tener hombres que nunca desfallecieron, hombres que siempre se extendieron, hombres que siempre comprendieron que su vida estaba a favor de un proceso y tal vez no había una comprensión teórica del asunto como otros pensamos después, pero él sentía de alguna manera que esas personas sentían bien, que las personas lo reconocían y eso es muy importante. “Mundamba” andaba por las calles y todo el mundo lo reconocía y si lo reconocía lo reconocían por la importancia que a lo largo del tiempo ese hombre había ganado.

Un momento de la literatura espirituana, incluso de la música que lo recuerda y lo extiende hacia el futuro porque fue “Mundamba” un hombre verdaderamente excepcional y porque además de su presencia en la música popular, cuando digo música me refiero a la danza, el aspecto músico danzario de la comparsa, también le ofreció a Sancti Spíritus un carácter, un comportamiento que todos debemos agradecer.

T: ¿Qué trascendencia histórica, social y cultural le confiere a “Mundamba” dentro de las fiestas del Santiago?

E (1): Como te dije anteriormente es inevitable hablar del Santiago Espirituano sin dejar de mencionar a “Mundamba”, la trascendencia histórica, social y cultural de “Mundamba” en las fiestas del Santiago, viene marcado primeramente por ser este ante todo un pilar fundamental en lo referido a las fiestas y todo lo que ella encierra, aunque solo se vea como director de comparsa y bailarín **elementos** en los que se identificó y comienza apenas con 15 años de edad dando paso luego a conformar su propia comparsa Aires de Pueblo Nuevo. "Mundamba" no era espirituano creo que te lo mencioné antes, pero es muy cierto que sentía una admiración tremenda por las tradiciones espirituanas; yo estimo que incluso a veces en la etapa más reciente se habla de Nené que tuvo una importancia extraordinaria en un momento pero no es menos cierto que la importancia de Nené es en estos momentos es en tiempos más recientes; pero la extensión en el tiempo, el reconocimiento que tuvo a lo largo de

toda la vida de "Mundamba" , eso le da tremenda jerarquía en correspondencia, en contraste con otros comparseros.

Nené tuvo una importancia extraordinaria en los últimos tiempos le dio una fortaleza tremenda a las comparsas, pero Nené a diferencia de "Mundamba" no permaneció todo el tiempo aquí se fue a La Habana, sin embargo "Mundamba" muy tempranamente en su vida vino a Sancti Spíritus y aquí se mantuvo, hizo familia e hizo historia en Sancti Spíritus, por todo lo que nos legó y aportó.

Fue un hombre que nunca renunció y eso sí era un mérito enorme un hombre que ante tanto conflicto, un hombre que nada recibía, no recibía absolutamente nada, solo el bienestar y el reconocimiento de este pueblo, eso ilustra su grandeza, un hombre que nunca renunció a pesar de que el momento en que debían haberlo reconocido más porque es una contradicción ; sí lo reconocían, pero no reconocieron porque o el objeto por el que "Mundamba" había alcanzado mayor reconocimiento, porque lo conocían más y lo habían empezado a conocer, sí pero generalmente por su comparsa por ese intercambio que había conseguido con el pueblo de Sancti Spíritus, eso fue algo real y realmente marcó mucho su carácter.

Ya en lo anterior hemos visto más menos lo referido a su trascendencia histórica y social y cultural también porqué no.

Culturalmente "Mundamba" aportó sobre todo su furibunda pasión por nuestras tradiciones musicales, no concebía ver que la letra y música de los coros comparseros se apartaran de esa línea, siendo su conocimiento de la música y el baile pura afición de vista y oído; así me dijo en una de las tantas entrevistas y conversaciones que sostuvimos, además nos cedió una comparsa de niños Los Pinos Nuevos que cada año salen para alegrar nuestras fiestas, y es esta el legado del cual se había enamorado y del que había sido partícipe por más de 5 décadas.

T: ¿En qué periodo considera usted que César León Campos "Mundamba" se haya destacado artísticamente?

E (1): No hay un periodo en el que se destacara más o menos "Mundamba", él siempre fue "Mundamba", antes del Triunfo de la Revolución y luego. Este era un

hombre que hizo leyenda en el Santiago, hablar del Santiago es, creo tener hablar o mencionar necesariamente y hasta obligatoria al Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana, como fue catalogado. El resultado artístico de la comparsa de “Mundamba”, era muy elevado porque además tenía el sentido del acompañante y digo en el sentido de competencia y también de la atención.

T: ¿Cuál fue su labor como informante del rescate de las tradiciones musicales?

E (1): “Mundamba” era un hombre al que todo el mundo debía acudir, haber vivido todo el tiempo aquí en Sancti Spíritus había conocido todo el decursar de la festividad y se había identificado también con el cambio de una psicología social, era el hombre de aquella época y el hombre de todas las épocas hasta que murió, un hombre que lógicamente cuando vio el cambio de la época lo vio desde adentro no desde afuera porque “Mundamba” fue una gente que participó en todos los procesos sociales cubanos hasta su muerte, pero fue un hombre que desde su conducta, de su formación, de sus intereses estéticos advirtió todo ese cambio, era un hombre que tenía la posibilidad entonces de contrastar que había sucedido en una etapa y que en otra, por eso con el Triunfo de la Revolución se estableció una política de recuperación de aquellas cosas que se habían comenzado a perder, porque había cambiado antes de la Revolución y con ella también habían cambiado.

Entonces al crearse ese tipo de política de recuperación se abrió una cosa que se llamó el Atlas de la Cultura Cubana, en el que todos los componentes culturales del país se empezaron a recopilar desde los lugares más recónditos de la geografía cubana y él participó en mucho de ese asunto junto a Mariano Flores, Delia Cañizares, entre otros grandes personalidades de la cultura espirituana, le dieron un impulso al curso de la investigación y es un informante total porque dio información sobre el asunto de la comparsa, sobre el Santiago y lo dio también sobre otros comportamientos de la fiesta en Sancti Spíritus.

T: Puede mencionar algunos de los galardones recibidos por él tanto nacionales como locales.

E (1): Xx

T: ¿Cuál fue la relación que tuvo con el movimiento de artistas aficionados del territorio en la época?

E (1): El movimiento artístico espirituario en sentido general es un movimiento muy comprometido, no sucede como otros lugares donde digamos determinado sector cultural está muy lejos de otro, digamos, esa llamada alta cultura muy lejos de la llamada cultura popular aunque existieron naturales diferencias sociales, económicas; entre esos grupos; en Sancti Spíritus siempre existió un reconocimiento entre esos grupos sociales, nadie debe decir nunca que esa alta burguesía no identifica el valor de la música popular, de los actores populares con el que se identifico, digamos que tal vez no le dio toda la protección y todo el impulso que se merecía porque habían diferencias socioeconómicas entre ellos, pero no hubo nunca una aptitud de menosprecio por lo tanto la vida de “Mundamba” y su actuación estuvo también reconocida por su sistema social, así que si también no fue un hombre admitido en todas las sociedades de blancos, no es menos cierto que “Mundamba” fue un hombre reconocido por todos lo digo por todos los artistas, músicos que fueron o músicos de conjuntos, tríos o septetos, por trabajadores solitarios o pianistas que tuvieron o no la posibilidad de recibir otro tipo de formación por lo tanto no me parece justo pensar, decir que él fue un hombre menospreciado, también fue un hombre integrado a todo el movimiento cultural espirituario.

Silvia Orellana

Metodóloga del centro de Fondo de Bienes Culturales

T: ¿Qué conoce usted acerca de la labor de César León Campos “Mundamba” en las fiestas del Santiago Espirituano?

E (2): César León Campos “Mundamba” fue un entusiasta defensor de las tradiciones culturales en Sancti Spíritus y puntualmente las relaciones con el Santiago Espirituano; “Mundamba” fue el director de la comparsa Aires de Pueblo Nuevo y esa comparsa la mantuvo durante años contra todos los avatares del tiempo, ya fueran económicos, organizativos, porque fue una etapa muy larga la que estuvo “Mundamba” al frente de la comparsa, yo lo conocí ya al final de su vida en la comparsa de adulto y en la infantil, pero sí tengo referencia que en la comparsa de Pueblo Nuevo fue un velador de la disciplina de la comparsa.

Él siempre fue cumplidor de los ensayos programados y de las salidas, era defensor de que las comparsas debían en su salida y durante sus ensayos visitar a los barrios, a los barrios contrincantes en las fiestas santiagueras, por ejemplo la comparsa de “Mundamba” iba a bailar al área de San Andrés y Bayamo, porque él visitaba a los diferentes barrios, visitaba a Bailón en el área de Bayamo, pero también iba a visitar a la familiares de sus bailadores; él iba siempre a la calle San Vidal, yo recuerdo que allí visitaba siempre la casa de los Pinas y llevaba la comparsa para que la vieran. Era muy matraquilloso con la confección sus trajes, que los trajes estuvieran siempre bien confeccionados, él comentaba que le gustaba que la comparsa siempre llevara algo de azul, rojo o blanco, representara los colores de la bandera, se ocupaba de la confección del estandarte que estuviera llamativo, las farolas tenían que estar bien elaboradas, bien llamativas, él tenía para eso un equipo, el cual lo apoyaba, un director de la timba, de la parte artística, un director o persona que velara por todo ese andamiaje que lleva la comparsa, un todo, porque uno ve la comparsa bailando, pero es un todo, las farolas como se mueven, el estandarte, como van los modelos y que hacen y “Mundamba” era muy cuidadoso de que su comparsa fuera así; y es como te decía anteriormente él era un velador de la disciplina, muy serio a la hora de sus ensayos, y la llevó a la comparsa, esa seriedad que en aquellos años luego de bailar y dirigir la comparsa de adultos lo llevó ala comparsa de niños Los Pinos Nuevos.

T: ¿Qué trascendencia histórica, social y cultural le confiere a “Mundamba” dentro de las fiestas del Santiago?

E (2): Como los demás directores de comparsa “Mundamba”, aspiró siempre a que su comparsa fuera la mejor, la competencia que ves ahora antes era mucho más fuerte, cada barrio organizaba su comparsa aspirando a ser reconocida en el Santiago. “Mundamba” como lo hacía Nené, Bailón y otros directores de comparsa preparaban su sorpresa para las noches del Santiago, él unido a los demás directores de comparsas han merecido el homenaje y admiración de todo el pueblo espirituano. Se que fue un ferviente admirador de las tradiciones no solo de las fiestas tradicionales sino que se preocupó porque no se detuviera allí lo que comenzó solo a la edad de 15 años, cultivándolo a través de la fundación de la comparsa de niños que hoy es llevada cada noche del Santiago por Cuti.

A “Mundamba” lo vemos hoy con su vos estridente, digo así pues cuando le conocí ya contaba casi con lo 75 años y aun conservaba en su memoria todo lo que tuvo que hacer alguna vez para llevar a las calles santiaguera su comparsa, allí en esos hombres vemos el amor, la dedicación y las ganas de seguir adelante pero sobre todo lo que más lo entusiasmaba era que todo un pueblo lo viera y reconociera en cada parte de esta ciudad, no son todo los seres humanos quienes nos humanos ese privilegio y él fue en todo su caudal merecedor de cada homenaje, recordatorio por muchos de los que hoy somos parte indiscutible de la cultura espirituana, él es sin dudas un baluarte indispensable de nuestro Santiago Espirituano.

T: ¿En qué periodo considera usted que César León Campos “Mundamba” se haya destacado artísticamente?

E (2): No tengo mucho conocimiento acerca de que año pudiera haberse destacado más, pero creo que “Mundamba”, fue un hombre de todos los tiempos, a pesar de tener escasos conocimientos acerca de su vida y de todo lo que hizo en defensa del legado que hoy dejó para con nuestros comparseros y directores y bailadores retirados hoy de la faena que quizás él les mostró con el amor y la dedicación que sintió por muchos años, que hasta hoy lo recuerdan verdaderamente es un privilegio, no pudiera decirte más, pero creo que se ganó el respeto de todo un pueblo, por su amor a las tradiciones y la importancia que tenían en su momento y que hoy tiene nuestra tradicional festividad santiaguera.

T: ¿Cuál fue su labor como informante del rescate de las tradiciones musicales?

(2): Ntc

E (T): Puede mencionar algunos de los galardones recibidos por él tanto nacionales como locales.

E (2): Xx

T: ¿Cuál fue la relación que tuvo con el movimiento de artistas aficionados del territorio en la época?

E (2): Ntc

Rosa Castañeda

Pertenece a la UNEAC, escritora y periodista espirituana, retirada actualmente, gran amiga de César León Campos “Mundamba”, grande conocedora de su quehacer artístico.

T: ¿Qué conoce usted acerca de la labor de César León Campos “Mundamba” en las fiestas del Santiago Espirituano?

E(3): Fui una de las principales admiradoras que tuvo y porque no, a pesar de que no este siglo pensando que era un futurista que supo predecir lo que sucedería actualmente con los Santiagos, de sus ideas y de la forma de pensar en lo que sería el futuro de los Santiagos Espirituanos; se destaca no solo como bailarín puntero de la comparsa en las que bailó sino también por su forma de dirigir, “Mundamba” no es nacido en Sancti Spíritus, vino aquí muy pequeño con su familia desde Encrucijada en la provincia de Villa Clara, pero se enamoró de nuestras tradiciones desde que comenzó a adentrarse en el mundo del espectáculo de comparsas y conoció lo que significaban las tradiciones y su total cuidado y manutención; con tan solo 15 años comenzó su carrera en la comparsa dirigida por Pablo Mariano como diablito y por su desempeño llega hacer entonces bailarín puntero.

Él era un hombre muy quisquilloso diría yo, con lo referido a la presentación de su comparsa, la prestigiosa comparsa Aires de Pueblo Nuevo, él defendía las tradiciones musicales de las congas y comparsas, sin saber en lo absoluto nada de música, pero tenía un buen oído musical para saber cuando algo estaba bien o mal.

Fue invitado en ocasiones a los carnavales habaneros en los que participó junto a la comparsa de Santa Ana o “Mundamba”, como también era llamada, en la que obtuvo el primer premio; le gustaba ver como todo un pueblo era capaz de arrollar detrás de cu conga conformada por amigos y familiares y algún que otro invitado que le gustara ser parte de la comparsa, arrollar con los tradicionales pasacalles dedicados a él y a la ciudad, escritos por Serapio, gran amigo y admirador además de uno de los estribillos que le compusiera el matancero Sixto Cárdenas; los que eran cantados

cada noche cada vez que terminaba el recorrido frente a los jueces y luego en total arrolladeras, dejando casi sin gente los alrededores de las plazoletas, todos querían arrollar con la comparsa de “Mundamba”.

Para “Mundamba” el colorido en las fiestas del Santiago Espirituano no podía faltar, calles engalanadas y enramadas y los buenos espectáculos que lo conformaban eran símbolos identitario de lo que somos. Además del rescate de las viejas tradiciones de los Santiagos las que eran su principal preocupación y por la que abogó y señaló porque se ofrecieran nuevas ideas para comenzar a trabajar en la base de su mantenimiento y rescate.

Trabajaba en función de que su comparsa no estuviera exenta a los cambios de las letras que venían generando en cuanto a los cantos y pasacalles, pero siempre mantuvo el cuidado y el respeto por lo tradicional y eso nunca faltó en sus ensayos y presentaciones cada noche del Santiago, no imaginaba que la letra y la música de los coros comparseros se alejara de su tradicional pasacalles espirituano y más cuando tenían ante ellos a su gran cultivador Serapio, y fue algo que defendió a pesar de las muchas incomprensiones.

T: ¿Qué trascendencia histórica, social y cultural le confiere a “Mundamba” dentro de las fiestas del Santiago?

E (3): Su trascendencia histórica, social y cultural, radica en que fue un hombre que en los años que vivió, las altas y bajas que sufrió, comprendió que era conveniente y beneficioso para el rescate de los festejos tradicionales del Santiago; además de lo que se podía hacer para mejorarlo y que fuese el pueblo su principal motivador y gestor, diríamos. Su devoción por el sostenimiento de lo Santiagos porque se trabajara para lograr los objetivos que se trazara las comisiones que encargadas de llevar al pueblo espirituano la calidad que se venía perdiendo y el significado de ser una fiesta de todo el pueblo donde fuera este quien emitiera criterios y evaluaciones para ayudar a su sustento y total desarrollo cultural.

Por los aportes que dio como artista y persona, en defensa de los ideales que defendía para llegar incluso a emitir criterio en reuniones que se realizaban para ultimar detalles para los festejos Santiagueros, criticaba y emitía nuevas ideas,

algunas puestas en prácticas en defensa a los tradicionales festejos; nunca renunció a pesar de los avatares por los que vivió en los cuales en ocasiones merecieran retirarse y dejar todo por sentado pero él no lo hacía y eso es de agradecer y digno de halagar. “Mundamba” recibió el orgullo de todo su pueblo y eso era lo que lo impulsaba a seguir adelante y mantenerse firme ante toda situación; es por eso que en uno de los Santiagos Espirituanos desarrollados en la época de los 50 si mal no recuerdo, fue traído en brazos hasta su casa por el pueblo a quien le brindó todo su amor y dedicación.

“Mundamba” es y ha sido un hombre completo en lo que respecta a las fiestas del Santiago Espirituano, es preciso recordarlo y retomar sus ideas y concepciones para llevarlas a cabo en la actualidad”

T: ¿En qué periodo considera usted que César León Campos “Mundamba” se haya destacado artísticamente?

E (3): En todos desde que comenzó como diablito, “Mundamba” siempre fue “Mundamba”, y así es como debiera recordarse en cada época a la que se haga alusión a lo referido a nuestro Santiago, él no pertenecía a una época, creo que a todas las demás en las que ya no ha estado presente materialmente aunque recordado por quienes lo conocieron y sufrieron junto a él sus penas y rememoraron sus sueños; sueños que se gestaron en el asfalto de las noches del Santiago luego de cada derroche de originalidad al que siempre estuvo acostumbrado y que siempre impresionaba a su público al cual nunca fue capaz de decepcionar.

T: ¿Cuál fue su labor como informante del rescate de las tradiciones musicales?

E (3): Él conformó la Comisión Municipal de Estudios Culturales en la que recibió numerosos reconocimientos por su labor como informante en los trabajos de rescate de las tradiciones espirituanas, era alguien con el que se debía entablar una conversación con respecto al Santiago, en aras de comprender que falta y que se debiera hacer para su rescate; participó junto a otras figuras destacadas de la cultura espirituana; él conocía mejor que nadie me atrevo a decir lo referido a los festejos a cada uno de los que se realizaban en la provincia, había vivido mucho y además vivió en su propia carne cada uno de los cambios por los que había transitado las fiestas

espirituanas tanto antes como años después del Triunfo de la Revolución; no solo las referidas al Santiago Espirituano, siempre tenía opiniones precisas y claras del tema, emitía críticas y valorizaciones de sucesos que propiciaron los cambios y el punto en el cual siempre le gustó tratar su mayor preocupación fue el descrito a el espectáculo de comparsas.

E (T): Puede mencionar algunos de los galardones recibidos por él tanto nacionales como locales.

E (3): No alcanzaría el tiempo para enumerarlos todos pero si te haré mención de algunos que recuerdo porque estuve allí junto a él y a su familia; entre ellos se encuentran:

- Primer premio, obtenido con la comparsa de hombres Los Marqueses en 1950; surgida en 1928 y en las que las mujeres no podían pertenecer por el régimen reinante en la época.
- En los años de 1951 a 1953, siguió obteniendo premios y galardones; en el 1953 obtuvo el primer premio a la Comparsa Típica Aires de Pueblo Nuevo de César León Campos.
- En 1940 se unen los Coros de Jesús María y Santa Ana para enfrentarse a una comparsa cienfueguera en la que fue el jefe supremo y obtuvieron el primer premio.
- En 1945 fue elogiado junto a su comparsa por directivos de cultura de la provincia, por sus iniciativas, organización, alegría y colorido de los trajes; los que siempre estaban representados por los colores de la bandera cubana.
- En los años de 1950 y 1982; debido a la calidad y buena música de la comparsa realizaron diferentes viajes a provincias y municipios del país.

T: ¿Cuál fue la relación que tuvo con el movimiento de artistas aficionados del territorio en la época?

E (3): Se mantuvo a la altura de un gran artista y le encantaba aconsejar y permitirle a los más jóvenes que abogaran por sus ideas. Mantuvo siempre su ética como director de comparsa, todo en la vida de “Mundamba” estuvo ligado al reconocimiento del sistema social en el que vivió antes de la Revolución y luego de ella cuando el

movimiento de artistas aficionados no estaba presidida por entidades culturales sino por la nueva organización impulsada por la Revolución victoriosa, la UNEAC, de la que fue miembro honorífico; y en la que siguió alcanzando elevados logros para el fomento de la cultura popular tradicional espirituana.

Anexo 2

GUÍA DE ENTREVISTA A SUS HIJAS

- 1-Tiene usted conocimiento acerca del desarrollo artístico que como bailarín y director de comparsa alcanzó su padre.**
- 2-Conoce en qué período comienza su labor artística.**
- 3- ¿Cuál fue la relación que presentó con el movimiento artístico del territorio?**
- 4- ¿Cuál fue el nivel cultural y educacional alcanzado?**
- 5- ¿Cuáles fueron los moteos o apodos que recibió a lo largo de su permanencia como director de comparsa?**
- 6- ¿Cómo influyó el espectáculo en su vida personal?**

RESPUESTA DE LA GUÍA DE ENTREVISTA A SUS HIJAS

Codificador:

T: entrevistador

E(x)- Entrevistado, x número de orden de entrevistado

Ntc: no tiene conocimiento de lo que se le pregunta

(-): presenta dudas

//: Reiteración de la pregunta

Xx: no lo recuerda

(“”): lágrimas

Onelia León Torres, hija mayor de César León Campos “Mundamba”

T: Tiene usted conocimiento acerca del desarrollo artístico como bailarín y director de comparsa alcanzado por su padre.

E (1): Pape era un gran bailarín, al tiempo que iba creciendo siempre lo vi bailando y hablando de la comparsa; cuando apenas tenía 14 años con mi hermana pequeña aún, nos quedamos huérfanas (“”) y pape siempre estuvo ahí a pesar de que sufrió mucho esa pérdida continuó ejerciéndose como papá y bailarín incansable diría yo; eso era lo único que le quedaba nosotras y las comparsas.

El comenzó muy chico en todo eso de la comparsa, él me contó que la primera vez que salió en una comparsa fue cuando solo contaba con 9 años y vestido de diablito, así que fíjese usted el amor que sentía por las comparsas. Ya luego al pasar los años comienza entonces a conformar su propia comparsa que antes era solo de hombres que además se disfrazaban de mujer porque no era bien visto eso de la mujer en las comparsas además la sociedad a la que pertenecía pape si mal no recuerdo era el Liceo, ya luego si dejaron o autorizaron la entrada de hombres en la comparsa.

Tenía un carácter fuerte no le gustaban las faltas de respeto y todo debía ser en el horario y tiempo en que se tenía que estar el día de salir a las calles, a

pesar de ser una persona de fuertes genios mantenía buenas relaciones con sus bailadores. Viajaba mucho la comparsa, eran invitados a muchísimos lugares La Habana, Cienfuegos, Villa Clara y creo que también a Camaguey, pero siempre quiso visitar las zonas más orientales de Cuba y fueron invitados para ir allá y competir pero ya pape estaba sintiéndose malito debido al asma, él era asmático de los fuertes y no pudieron ir los comparseros dijeron que si no iba su director ellos tampoco.

En un evento grandísimo que se desarrollo en Villa Clara de todas las comparsas del país la comparsa de "Mundamba" fue la escogida por la dirección del Partido en esa época, los cuales sentían gran admiración y respeto por pape; fueron y puedes creer que fueron los campeones eso llenó más de orgullo al pueblo espirituano de tener a un gran hombre como lo fue mi padre (""); ese día todo el pueblo espirituano celebró el gran triunfo de la comparsa de "Mundamba" en suelo villaclareño. Para mí ha sido un honor haber sido su hija, yo era la que casi siempre lo acompañaba a los coros de ensayo y los días de competencia pero nunca quiso que mi hermana y yo fuéramos comparseros, él decía que no que nosotras no servíamos para eso (risas) y creo que tenía razón.

T: Conoce en qué período comienza su labor artística.

E (1): Como te iba diciendo él comenzó con 9 años vestido de diablito, pero ya con 15 años de edad bailaba como puntero en la comparsa que dirigía Pablo Mariano, gran amigo y compañero de pape, ya a partir de ahí fue cuando decidió hacer su propia comparsa Aires de Pueblo Nuevo o comparsa Santa Ana, porque pertenecía a esta zona de aquí del parquecito Santa Ana, San Vicente, toda esta parte de aquí.

T: ¿Cuál fue la relación que presentó con el movimiento artístico del territorio?

E (1): Bueno yo te puedo decir que fue buena y lo digo por las tantas personas y grandes personalidades tanto del Partido como de cultura que lo visitaban y le pedían opiniones de que se debía hacer para mejorar los Santiagos, los vestuarios como se deben ser confeccionados; ese tipo de cosas de las que no te pudiera profundizar pero sí se que pape mantenía buenísimas relaciones con

autoridades de aquí del municipio y de la provincia, no solo los del partido sino también los que atendía cultura que era al que más sujeto estaba por todo esto de la comparsa.

El tenía buen trato con las otras comparsa era gran amigo del padre de Nené y cuando este falleció que quedó su hijo Nené igual; eran buenos amigos al igual que de Bailón.

T: ¿Cuál fue el nivel cultural y educacional alcanzado?

E (1): Él solo tenía terminado la primaria, el sexto grado porque debido a la situación que vivía tuvo que trabajar desde muy pequeño para ayudar en su casa; pero eso sí era muy inteligente; fue albañil, pelotero y de los buenos (jjj) y por supuesto bailar de comparsa algo a lo que nunca renunció hasta que su cuerpo no lo soportó y tuvo que retirarse.

Su nivel cultural no era el más elevado pero tenía conocimientos se puede decir que generales de lo que tenía que ver con las comparsas, los carnavales y cosas así, que era de lo más que le gustaba hablar, hablaba mucho de cómo debería sonar los coros que cantaban las comparsas y el ritmo que debía llevar la conga, además tenía buen sentido del humor, además del carácter por el que fue reconocido y que supo implantar en la comparsa que dirigía.

T: ¿Cuáles fueron los mote o apodos que recibió a lo largo de su permanencia como director de comparsa?

E (1): Fueron muchos pero los más reconocidos fueron los de “Mundamba” y luego los que le fueron puestos por el mismo pueblo como “El Guarachero Mayor” como le decían muchos y también “Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana”; este último ganado gracias a los logros que iba alcanzando no solo dentro de las fiestas de los Santiagos sino también por haber adquirido grandes resultados fuera de la provincia de Sancti Spíritus. Estos son los más reconocidos por el pueblo espirotuano.

T: ¿Cómo influyó el espectáculo en su vida personal?

E (1): Eso sí sería un poco difícil para mi hablarte de la manera que influenció el espectáculo en su vida porque desde que tenía yo uso de razón ya pape era bailarín y director de comparsas y te digo que a pesar de no haber nacido aquí en la provincia si se vinculo mucho a las costumbres y a la personalidad de los espirituanos; nuestra familia y por supuesto él tenía vinculación estrecha con la religión africana y eso creo que fue lo que le permitió el gusto por bailar rumba; creo que de ahí viene su amor por el baile y la música de comparsa; mis abuelos les encantaban bailar y además practicaban la religión y tu sabes que eso lleva a conocer cada baile de los Orishas a los que se le rinde culto.

Olga León Torres, hija pequeña de "Mundamba"

T: Tiene usted conocimiento acerca del desarrollo artístico como bailarín y director de comparsa alcanzado por su padre.

E (2): Bueno yo soy la más chica de las dos hijas de "Mundamba", no tuve la dicha de estar siempre con él como lo hacía mi hermana que le encantaba estar en los ensayos de la comparsa y los días que se presentaban o salían a arrollar por las calles los días de presentación, pero puedo decirte que era un gran bailarín, de eso no cabe la menor duda.

Tú siempre lo veías imponiendo su carácter porque no aceptaba una indisciplina dentro ni fuera de la comparsa. Le gustaba que todo saliera tal y como había sido ensayado ni más ni menos, todo debía ser perfecto; para él no solo estaba compitiendo por llevarse el primer premio sino porque decía que al público se le debería dar un buen espectáculo y que era para él para quien se trabajaba con dedicación. Eso lo llevó a alcanzar grandes logros en su vida artística y además ejerciendo la tarea de ser padre viudo al fallecer mi mamá y yo ser tan pequeña, imagínate tú que tarea tan difícil la de un padre con dos hijas hembras, pero nunca faltó a sus obligaciones con nosotros y la comparsa.

Si mal no recuerdo la comparsa se puede decir que recorrió casi una parte de

Cuba, en varias presentaciones en Camaguey, La Habana y otros lugares más que no recuerdo y siempre regresaban con el primer premio. Era muy exigente con sus bailarines y con todos aquellos que no bailaban y estaban dentro de la comparsa como los músicos, modelos; todos.

Le gustaba que los movimientos fueran limpios para que el público viera que era bailar una buena rumba y que los coros fueran cantados como eran y todos a la vez, que se oyera lo que se cantaba para que la gente los acompañara. Era muy extraño que no lograra el primer premio en los carnavales pero cuando eso pasaba el ganador pedía que fuera papi el que le entregara el premio; creo que era buen perdedor y cuando sucedía lo hacía con gracias sabía que algo no había salido como esperaba.

T: Conoce en qué período comienza su labor artística.

E (2): Eso sí no sabría exactamente decirte creo que con 15 años fue la primera vez que salió a bailar pero antes de eso por las historias que nos contaba a mi hermana y a mí fue que salió de diablito unas veces antes de ser puntero de la comparsa en la que bailaba y después fue cuando conformó la de Pueblo Nuevo. Quisiera decirte más pero era más pequeña y no recuerdo muchas cosas.

T: ¿Cuál fue la relación que presentó con el movimiento artístico del territorio?

E (2): Bueno yo sí recuerdo que la casa estaba siempre llena de personas que lo visitaban, así que creo que él siempre mantuvo buenas relaciones con todo el mundo, él era alguien al que se debía acudir había visto mucho y sabía también a pesar de haber terminado solamente el sexto grado, pero papi si sé que se llevó muy bien con todos a pesar de su carácter siempre daba una sonrisa a quienes iban en su busca.

En esa época entre los mismos directores de comparsa existían buenos lazos de amistad solo se veía rivalidad a la hora del baile pero ganara quien ganara siempre se mantuvieron llevando buenísimas relaciones.

T: ¿Cuál fue el nivel cultural y educacional alcanzado?

E (2): Como te dije anteriormente él solo alcanzó el sexto grado porque tenía que trabajar y ayudar en su casa a sus padres, él fue albañil y pelotero, pero nunca dejó de salir en las comparsas.

Sabía mucho porque veía y le gustaba conversar aunque era de pocas palabras, era muy inteligente y sabía cuando algo estaba mal o cuando estaba bien, tenía buena apreciación de la música y el baile y eso solo lo aprendió en la calle. Tenía habilidades para dar su opinión de formas correctas y claras pero sobre todo precisas, así que creo que por no haber alcanzado mayor nivel educacional papi si tenía buen nivel cultural gracias a lo que había aprendido a través de los años en los que dirigía comparsas.

T: ¿Cuáles fueron los mote o apodos que recibió a lo largo de su permanencia como director de comparsa?

E (2): (risas), bueno, “Mundamba” era por el que fue más reconocido, y ahora mismo no recuerdo quién fue el que lo llamó de esa manera, pero le encantaba ese. Luego por todo el recorrido que había tenido le pusieron “Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana”; así que dime tú si “Mundamba” era “Mundamba”; (“”).

El fue el mejor para mi en todo como papá, comparseros, bailarín, abuelo; como todo y es un privilegio para mi que todavía hoy los jóvenes se sientan interesados por conocer de su vida que no fue nada fácil.

T: ¿Cómo influyó el espectáculo en su vida personal?

E (2): No sabría decirte pero creo que desde pequeño él sabía que iba a ser comparseros, (risas), lo llevaba en la sangre. A mis abuelos les encantaba el baile, nosotros tenemos descendencia africana así que por ahí debe venir la cosa.

Anexo 3

GUÍA DE ENTREVISTA A BAILADORES QUE INTEGRARON LA COMPARSA “AIRES DE PUEBLO NUEVO”

1. ¿Qué trascendencia histórica, social y cultural le confiere usted a “Mundamba” dentro de las fiestas del Santiago?
2. Se puede referir a la relación que tuvo con el movimiento artístico del territorio.
3. Puede hacer mención de algunos de los galardones recibidos tanto nacionales como locales a lo largo de su vida como director de comparsa.
4. Tiene conocimiento de su desarrollo artístico como bailarín y director de comparsa.
5. ¿Cuál fue la relación que compartió con los integrantes de la comparsa?
6. ¿Cuáles fueron las características que presentaba la comparsa en aquellos tiempos en cuanto a vestuario, dirección, música y coreografía que no están presentes hoy?

RESPUESTA A LA GUÍA DE ENTREVISTA A BAILADORES QUE INTEGRARON LA COMPARSA AIRES DE PUEBLO NUEVO

Codificador:

T: entrevistador

E(x)- Entrevistado, x número de orden de entrevistado

Ntc: no tiene conocimiento de lo que se le pregunta

(-): presenta dudas

//: Reiteración de la pregunta

Xx: no lo recuerda

(“”): lágrimas

(Risas)

Félix Mencía, bailarín puntero de la comparsa de “Mundamba”; segundo director.

T: ¿Qué trascendencia histórica, social y cultural le confiere usted a “Mundamba” dentro de las fiestas de Santiago?

E (1): Bueno la trascendencia que tuvo César Es que fue me atrevo a decir el mejor director y bailador de comparsas que ha tenido Sancti Spíritus, hemos visto a muchos directores muy buenos por cierto Nené, Bailón; pero de la talla de “Mundamba”, nadie y esa es mi opinión. Él era el mejor dirigiendo comparsa, le sabía a eso verdaderamente y no se como, pero le sabía.

Tenía una capacidad tremenda para pensar en lo que quería hacer y como sería y si tendría resultado o no por parte del público que en esa y en todas las épocas se ha caracterizado por ser muy exigente a la hora de ver los trajes, coros, pasos si se repetían o eran nuevos todo eso “Mundamba” era capaz de saber si tan siquiera pasar todavía.

Procuraba de siempre llegarle al público de una forma aunque no alcanzara el primer premio de la noche; Sancti Spíritus lo reconocía, le aplaudía y le encantaba salir arrollando cada vez que terminábamos por todas las calles de la ciudad porque eso identificaba más todavía a la comparsa, la comparsa que tanto defendió y quiso y con la que alcanzó grandes condecoraciones y gratitudes no solo aquí sino fuera en otros lugares.

Años después de su muerte vinieron buscándome los compañeros de la comparsa de Santiago de Cuba y venían solamente a saber de “Mundamba”, me preguntaban que donde estaba (“”) y yo tuve que decirle que ya no se encontraba entre nosotros; así que dígame usted el prestigio que alcanzó.

T: Se puede referir a la relación que tuvo con el movimiento artístico del territorio.

E (1): Que te puedo decir, él era un hombre diría que especial, su relación con todo el mundo fue la mejor, lo buscaban de todas partes, mantuvo buen trato con sus bailadores y dirigentes del Partido y los de cultura; era respetado por todos, le gustaba enseñar lo que sabía sin problema alguno cuando se reunía con los otros directores de comparsas y cada uno debatía su punto de vista su opinión siempre fue válida.

El había vivido todas las épocas antes y después de la Revolución, y seguía siendo admirado por los que él siempre deseaba que fuera y era el pueblo que lo acogió como lo que fue un gran hombre y bailador de la comparsa; él es el mejor no cabe dudas que es “Mundamba”.

T: Puede hacer mención de algunos de los galardones recibidos tanto nacionales como locales a lo largo de su vida como director de comparsa.

E (1): Muchísimos fueron los premios que alcanzamos pero no recuerdo las fechas exactas; recuerdo que cuando fuimos invitados a La Habana obtuvimos el primer premio ante la comparsa cienfueguera “Príncipes de la Caridad” , me acuerdo que luego de terminar ahí fuimos arrollando por la calle y vino la policía porque eso no era aceptado allá; tiempo después fuimos a los carnavales de Camagüey donde cogimos el primer premio, pero lo más conmovedor fue cuando fuimos citados por el Partido para presentarnos en Santa Clara a competir contra otras comparsas de otros lugares del país y fuimos campeones ese día “Mundamba” decidió vestir al guarachero con su traje normal pero por dentro con la bandera cubana; aquello fue para que todos se quedaran boquiabiertos con aquello. También fuimos a Cienfuegos y acabamos allá los dejamos locos; fueron grandes anécdotas las que compartimos juntos; pero sentimos no haber podido visitar Santiago de Cuba, era un honor para él haber sido invitado a bailar con la comparsa por allá y competir contra una de las mejores comparsas del país en la que se ve la trompeta china y además querían vernos porque no sé si sabes las comparsas de la región oriental no presentan las mismas evoluciones danzarias que nosotros y ellos querían vernos como era una comparsa espirituana que se había ganado ser o estar entre las más populares del país. Cuanto hizo “Mundamba”, “el Guarachero Mayor de la Plaza Espirituana” (“”)

T: Tiene conocimiento de su desarrollo artístico como bailarín y director de comparsa.

E (1): Bueno él salía en aquel tiempo cuando yo solo era un muchacho de diablo y salió de ahí a dirigir comparsa, la comparsa de Pueblo Nuevo y fue a donde yo entre con él bailando en la fila y cuando yo estaba en la fila de cabecera él me sacó y me dijo no tu eres ahora él segundo mío y de ahí para acá tuve treinta y pico de años con él de segundo, entonces cuando ya él empezaba con el problema del asma cambió él

a dirigir comparsa de muchachos, que estuvo poco tiempo tuvo que retirarse, entonces él quería que yo cogiera la dirección de Pueblo Nuevo pero yo no quise. Antes existía el respeto y él era un hombre que sabía imponer su carácter y es que debía hacerlo, nosotros le decíamos usted quiere estar en la comparsa, sí, sin problema ninguno usted firmaba el compromiso y salía en la comparsa; se hablaba con la sociedad el Liceo porque eso tenía que tener constancia en el Partido, no se podía salir a la calle el día de competencia faltando un bailaror porque eso era multado, y “Mundamba” era exigente con eso además se mandaba un genio de madre, pero eso lo hacía ser él y que fuera respetado por todos.

Muchos años nos mantuvimos ganando premios contra Jesús María una de las mejores comparsas que había aquí antes, y hubo un tiempo que nos ganó, cuando eso estaba Nené al frente de ella y anterior a él su padre, quienes eran muy amigos de “Mundamba”, una comparsa muy buena pero bueno supimos hacerle frente y ganarles muchas veces también.

Fuimos invitados a La Habana, Villa Clara, Camagüey, porque la comparsa contaba con una buenísima calidad, no solo por la comparsa sino también en la confección de los trajes, la dirección de César y todo aquello llevó a que recibimos también muchos premios a la mejor comparsa cada vez que nos presentábamos fuera de la provincia.

Su conocimiento de la comparsa y todo ese espectáculo lo hizo ser el mejor de todos los tiempos y lo demostró.

T: ¿Cuál fue la relación que compartió con los integrantes de la comparsa?

E (1): Se sensibilizó mucho con todos sus bailarores, le encantaba antes de salir a competir las noches de los carnavales visitar cada uno de los lugares en los que vivían sus bailarores y hacer la coreografía de la comparsa que iba a llevar esa noche ante el jurado.

Siempre se dirigía con respeto a sus comparseros y estos cumplían de la misma manera, les pedía sus criterios para montar las evoluciones; le impregnaba su

carácter pero ya ellos lo conocían; la comparsa se caracterizaba sobre todo por la disciplina que había entre cada uno de los que estábamos en la comparsa.

Si tu tenías un problema y él podía ayudarte lo hacía sin vacilar; siempre se mostraba dispuesto a ayudar en lo que fuera necesario, a pesar de ser muy recto, le gustaba que sus bailadores se sintieran seguros, la seguridad ante todo para que las cosas salieran bien; él siempre dio su mejor cara ante las dificultades que se pusieran en el camino.

T: ¿Cuáles fueron las características que presentaba la comparsa en aquellos tiempos en cuanto a vestuario, dirección, música y coreografía y que no presenta hoy día?

E (1): No siempre el vestuario que presentábamos era el mejor, la calidad de la tela variaba y eso molestaba mucho a “Mundamba”, no entendía porque una comparsa debía lucir mejor ante otra si la tela era la misma que entregaban a todo el mundo, era matraquilloso con eso; pero casi siempre los colores que representábamos eran los colores de la bandera en tonos pálidos de satín preferiblemente, blanco y azul, el rojo no era tan acostumbrado a ver se perdía mucho.

Vestuarios llenos de grandes vuelos y sombreros adornados con una tira alrededor, pantalones corte recto como se les dice ya fueran blancos o de algún otro color pero casi siempre blancos; las mujeres bien pintadas y arregladas, eso también sumaba puntos a la comparsa con sus sayas adornadas con vuelos y preferiblemente cuando el hombre llevaba pantalón blanco las sayas eran azules con los adornos en blancos. El estandarte bien confeccionado al igual que las farolas tenía que estar bien llamativas, los modelos tenían que presentar buena presencia y debía estar todo el tiempo que estuviera la comparsa ejecutando las evoluciones rodeándolas y bailando con mucha gracia decía; la rumbera en aquellos años no recuerdo su nombre pero era la mejor le decíamos cariñosamente “la negrita”, ella obtuvo muchos premios en la categoría de la mejor rumbera.

De la dirección que te puedo decir teníamos al mejor de todos siempre con su silbato y bailando por todo el lugar, a la gente le encantaba verlo bailar, lo único era que terminaba sintiéndose mal se fatigaba mucho y eso era malo para su salud, pero

quien le decía que no a “Mundamba”. La conga cantaba siempre “Si tu pasas por mi casa” era el más cantado de todos los demás que siempre se interpretaban y todo el pueblo nos iba acompañado a medida que lo cantábamos y la coreografía siempre era variada se realizaban ejecuciones que maravillaban no solo al jurado sino a todos usaba la picardía para componerlas, las estudiaba bien y detalladamente cada paso que se debía dar. Eso no existe hoy ya lo comparsa de Pueblo Nuevo no es la comparsa por la que tanto “Mundamba” recaudaba fondos en los ensayos de coro para su salida; no sé que ha pasado pero creo que él no estaría orgulloso de ver en lo que se ha convertido la comparsa que dirigió tanto tiempo te digo esto porque ya cuando el tuvo que dejarla y dedicarse a los niños por su problema de asma año tras año él iba a los carnavales a ver como estaba todo de una forma no física se interesaba porque la comparsa no perdiera lo que había logrado.

Aires de Pueblo Nuevo hoy puede ser la mejor, no sé que está pasando yo entiendo que los tiempos cambian pero no podemos perder las tradiciones ni dejarlas morir y eso fue algo que “Mundamba” nos enseñó a no perder nunca nuestras tradiciones eso siempre lo defendía, todavía cuentan hoy con una maravillosa rumbera que el año pasado la ví y es muy buena, pero me di cuenta que se había perdido algo y era el respeto, el respeto a su director con el mayor respeto que se merece y el respeto que tienen que tener con ellos mismos; tomados, mal vestidos, no se le pone la seriedad que se merece, por otra parte creo que no se está apoyando la comparsa de manera no económica porque estoy seguro que San Andrés y Colón se vistan porque dan más dinero o no; no digo eso pero que está pasando entonces con Pueblo Nuevo porque no vistió de la misma forma que lo hicieron las demás, y es una buena comparsa a pesar de todo todavía se puede salvar el sabor de “Mundamba”.

Muñica, ex bailador de la comparsa “Mundamba” o Aires de Pueblo Nuevo.

T: ¿Qué trascendencia histórica, social y cultural le confiere usted a “Mundamba” dentro de las fiestas de Santiago?

E (2): Creo que fue el mejor director de comparsa que se haya conocido aquí en Sancti Spíritus. Una persona muy recta le gustaba que las cosas salieran bien ganáramos o no pero que todo saliera bien.

Si se habla del Santiago Espirituano hay que hablar de él, fue un hombre que entregó sus conocimientos a la comparsa espirituana, yo empecé con él muy joven y lo veía siempre pensando en lo que iba hacer en las fiestas de cada año, el pueblo de Sancti Spíritus lo reconocía mucho por la firmeza de sus palabras y la seriedad con la que dirigía la comparsa, él si no aceptaba faltas de respeto ni cosas así, eso no le gustaba, decía que solo traía disgustos entre todos los de la comparsa.

Cada ensayo era como si estuviéramos frente al jurado no podía haber equivocaciones. Por razones de salud abandonó la comparsa de mayores pero comenzó con la de niños hasta que pudo era asmático de los de verdad se ponía muy mal y eso afectaba que ya no pudiera dirigir ni bailar en la comparsa, pero con la de los niños el decía que iba a ir asentando las bases de la futura generación eso nunca lo olvido; mira el respeto y hasta la confianza que los padres de esos niños lo dejaban ahí bajo su cuidado sin problema alguno hasta terminar los ensayos. Era tan respetado por todos que “Mundamba” fue reconocido aquí y fuera también; visitamos muchos lugares donde bailamos y obtuvimos premios y eso lo hacía muy orgulloso y creo que lleno de orgullo también al espirituano que lo seguía cada noche de los Santiagos.

T: Se puede referir a la relación que tuvo con el movimiento artístico del territorio.

E (2): Él se llevaba bien con todo el mundo, no era muy hablador solo con la gente que lo conocía y tenía un poco más de confianza, pero mantenía buenas relaciones incluso con otros artistas de las otras comparsas, bailadores y con sus directores.

A “Mundamba” se le podía acercar cualquiera que estuviera dispuesto a hablar del tema que quisiera había conocido mucho y creo que iba al paso de la vida. Antes del Triunfo de la Revolución perteneció a la sociedad de negros el Liceo en el que ayudaba a la práctica de otras actividades fuera del Santiago y mantenía buenas relaciones con todos los que formaban parte de la sociedad, y luego del Triunfo revolucionario que el movimiento de aristas creció siempre mantuvo su serenidad y

apego a las ideas que compartía para la salida de las comparsas y espectáculos dentro de los Santiagos.

T: Puede hacer mención de algunos de los galardones recibidos tanto nacionales como locales a lo largo de su vida como director de comparsa.

E (2): Que te puedo decir cantidad de premios y condecoraciones recibimos, visitamos muchas provincias del país en la que obteníamos muchas veces el primer premio, yo fui en el que una vez en Santa Clara en una competencia de comparsas donde asistieron de todas las provincias del país fui el que salió bailando primero de rumbero y luego con la bandera cubana, aquello fue histórico, nuestra comparsa fue la mejor, bueno ganamos el primer premio y al llegar a Sancti Spíritus es pueblo estaba emocionado por los logros que la comparsa de “Mundamba” había alcanzado. Fuimos también a Camagüey donde lo pasamos bien y salimos también con el primer premio, a La Habana, Cienfuegos; bueno para que decir, no olvidaré nunca esos momentos de mi vida. “Mundamba” era reconocido por todos y sobre todo por el pueblo espirituario el que lo apoyaba y le encantaba verlo cada noche del Santiago con su traje mostrando los colores de la bandera y bailando entre las largas filas de la comparsa Aires de Pueblo Nuevo. Fueron numerosos premios los que recibíamos por lo menos en los Santiagos casi siempre obteníamos el primer lugar raras veces éramos el segundo lugar, ya ha pasado tanto tiempo pero creo que “Mundamba” no ha muerto todavía no para aquellos que lo recordamos con cariño y ese era el mayor premio que quiso siempre ser recordado por el pueblo espirituario.

T: Tiene conocimiento de su desarrollo artístico como bailarín y director de comparsa

E (2): Su desarrollo como bailarín estuvo marcado creo que desde que nació no me pudiera referir mucho a esto pero creo que el recorrido artístico que ya venía evidenciando “Mundamba” cuando lo conocí es lo que lo llenaba de tantos conocimientos acerca de las comparsas había vivido un poco más que yo así que conocía más acerca de ellas. Creo que todo ese conocimiento que adquirió lo llevó a se la figura en la que se convirtió.

T: ¿Cuál fue la relación que compartió con los integrantes de la comparsa?

E (2): Todos nos llevábamos muy bien, él siempre aunque parecía una persona de carácter fuerte tenía muy buenas relaciones con los bailarores; todos sabíamos lo exigente que era y por eso tratábamos la manera de que las cosas salieran como él quería.

En una ocasión a “el indio” lo cogió bebiendo con el traje puesto así que ya sabes aquello fue de madre él no creía en eso para él tener puesto el traje con el que saldrías a bailar era algo serio, esa prenda de vestir significaba algo y era una falta de respeto lo que “el indio” estaba haciendo. Le dijo a Marqués llámalo y dile que entregue todo que ya no está en la comparsa; él no entendía y sabía bien que no podía salir a la calle faltando un bailaror porque antes eso era llamado el director de comparsa y le ponían una multa, pero que va ese día estaba él que no se podía ni hablar hasta que al fin se convenció y “el indio” volvió a la comparsa con la condición de que no volviera a suceder aquello.

La disciplina para él era el principal elemento diría que tenía que existir en la comparsa ya a partir de ahí las relaciones entre el director, bailarores, músicos eran mejores y todos se respetaban.

T: ¿Cuáles fueron las características que presentaba la comparsa en aquellos tiempos en cuanto a vestuario, dirección, música y coreografía y que no presenta hoy día?

E (2): La comparsa siempre vestía con colores pálidos, recuerdo que los colores de la bandera el blanco, azul y el rojo; le gustaba siempre que esa fuera la tela que se le entregara para hacer los trajes, los vuelos adornaban las sayas de las mujeres y las mangas en los hombres, los sombreros también era bien decorados con una tira de color, el atuendo de las mujeres era siempre el color contrario al de los hombres pero siempre estábamos combinados, la comparsa tenía buena calidad, la calidad que no presenta hoy, la música y la coreografía estaba de acuerdo a lo que quería decir la comparsa con las evoluciones que hacíamos, “Mundamba” era muy cuidadoso para eso le gustaba que cada cosa estuviera unida a la otra.

La comparsa de Pueblo Nuevo se ha alejado, considero yo, de lo normas con las que fue creada por César León Campos “Mundamba”, la hemos visto carente de colorido,

de emociones de aires de competir por ser la mejor, aunque no siempre sea así pero sí darle el valor que se merece. No quiero ofender a nadie pero no es menos cierto que aunque cambien los tiempos las ideas pueden cambiar pero casi siempre queremos que sean para bien, y sería bueno que los que hoy están dirigiendo la comparsa piense si es así de la manera en que su gran director la soñó.

Anexo 4

Comparsa de Bailón, gran amigo de César León Campos



Comparsa de niños

Dirigida por "Mundamba"



“Mundamba”, junto a su comparsa













